

00461
129



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

ESTUDIO SOBRE LOS FACTORES DETERMINANTES DE LA POLÍTICA EXTERIOR CHINA 1949-1989

T E S I S
PARA OPTAR AL GRADO DE
M A E S T R O E N
RELACIONES INTERNACIONALES
P R E S E N T A ;
C H U N L A , O K H Y U N

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



MEXICO, D. F.

1990



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

Introducción	1
Objetivo de la investigación	1
Importancia de la investigación	2
Planteamiento del problema	3
Hipótesis del trabajo	6
Etapas de la investigación	6
Primera parte : Explicación del contenido de los factores determinantes de la política exterior china	8
I. Factor cultural-histórico	10
II. Factor ideológico	17
III. Factor político interno	21
IV. Factor económico-tecnológico	23
V. Factor de seguridad militar	29
Segunda Parte : Análisis de las funciones de los factores determinantes en el proceso de la formulación de la política exterior china	31
I. Análisis de los factores determinantes del período de la política exterior pro-soviética y anti-norteamericana (1949-1959)	31
1. Etapa de la alianza incondicional con la URSS (1949-1952)	31
2. Etapa de la diplomacia de la coexistencia pacífica (1953-1955)	37
3. Etapa de la disputa inicial con la URSS (1956-1959)	39

II. Análisis de los factores determinantes del período de la política exterior anti-soviética y anti-norteamericana (1960-1969)	45
1. Etapa de la diplomacia hacia la zona Intermedia (1960-1965)	45
2. Etapa de la diplomacia del aislamiento (1966-1969)	49
III. Análisis de los factores determinantes del período de la política exterior anti-soviética y pro-norteamericana (1970-1979)	52
1. Etapa de la diplomacia del acercamiento con Estados Unidos (1970-1974)	52
2. Camino hacia una diplomacia pragmática (1975-1979)	57
IV. Análisis de los factores determinantes de la política exterior independiente y de la autodeterminación (1980-1989)	61
Conclusión	70
Bibliografía	72

**DEDICO ESTA TESIS A
LA MEMORIA DE MI PADRE:**

Chun Jaeheun

A MI MADRE:

La Bonghee

**Con todo mi amor y respeto en
agradecimiento a su cariño, amor y
abnegación hacia todos sus hijos,
lo mismo que manifiesto en la
presente.**

A MIS SUEGROS:

Kim Yeongu

Yoo Jungja

**Con profundo cariño como
testimonio del amor y esfuerzo
que depositaron en mi formación.**

A MI ESPOSA:

Kim Insuk

**Por su amor y comprensión
que han impulsado a lo largo
de mis estudios del posgrado.**

A MIS HIJAS:

**Chun Eunseo
Eunji**

**En agradecimiento a la
ternura y alegría con la
que han enriquecido mi
vida.**

A MIS HERMANOS:

Chun Guehee
Namhyun
Gueyeol
Sunhee
Whanghyun
Ikhyun
Unghyun

Por el afecto invaluable
que me han otorgado y el
cariño que nos une.

A MIS CUÑADOS:

Ku Byungwan
Yang Seonggyu
Ku Namjung
Pak Sangsun
La Eunsuk
Pak Chesuk
Kim Ingil
Choi Yunju
Kim Jungryong
Kim Insil
Kim Ingyu

Por el aliento de superación
que le han dado a mi vida.

A MIS SOBRINOS:

Ku Ungwhan
Whunwhan
Gwhangwhan
Yang Jongjun
Jonggu
Chun Yongmin
Sengho
Ku Gilyong
Giyong
Seyong
Pak Juyeon
Juhan
Kim Junsung
Junmin

Con cariño, esperando sirva de estímulo en su formación.

A MIS COMPAÑEROS Y AMIGOS:

Pak Gyutae

Pak Changwang

Kim Hyungtae

Kim Jungbong

Choi Sangsoo

Rho Heechang

**Por la asesoría, apoyo y amistad
que me brindaron.**

A MI DISTINGUIDO JURADO:

Dra. Graciela Arroyo

Mtro. Alfredo Romero

Dr. Lothar Knauth

Mtra. Vera Valdés

Dra. Lucila Ocaña

**En reconocimiento de su valiosa
guía y colaboración para la rea-
lización del presente trabajo.**

A MIS QUERIDOS VECINOS:

**Rubén López Servín
Beatriz Portillo de López
Rodolfo Portillo Nieto
Pablo Humberto Rendón Islas
María Nina Suárez de Rendón**

Por su valiosa ayuda en todos los aspectos de mi vida en México, contribuyendo incluso con la mecanografía y la revisión del borrador de esta tesis.

INTRODUCCION

Este trabajo de tesis representa un incipiente esfuerzo por conocer a China, un vasto y complejo tema de estudio. El interés por este país proviene de la inmensidad de su territorio ya que posee una superficie de aproximadamente 9,329,600 Km cuadrados, ubicándolo como el tercer país mundial de mayor superficie territorial, contando además con una gran población que lo coloca en primer lugar, posee asimismo en el mundo una larga tradición histórica, que en tiempos recientes, ha dado cuenta de una serie de fenómenos y procesos cuya trascendencia ha rebasado los límites de sus fronteras.

En efecto, el triunfo de Mao Zedong y su ejército guerrillero tuvo como corolario la fundación de la República Popular China en octubre de 1949. Este hecho significa uno de los eventos históricos más importantes del siglo XX. Asimismo, representa el punto de partida obligado para comprender el desarrollo de la revolución china y el carácter de la política exterior del régimen por ella establecido, el cual posee raíces profundas tanto en el pasado más remoto, como en el curso reciente que estos procesos han tenido a lo largo de los últimos cuarenta años.

Objetivo de la investigación

El estudio de la política exterior exige reflexiones sistemáticas sobre la realidad donde se genera para poder así descubrir la historicidad de las acciones emprendidas y los efectos que estas han tenido al interior de China y fuera de su territorio.

Por tanto, el estudio específico de la política exterior china, impone la necesidad de establecer todos aquellos factores, que por su naturaleza histórica, cultural, ideológica, económica, tecnológica, política y de seguridad, han ejercido un mayor peso en su formulación.

Consecuentemente, el objetivo central de esta tesis consiste en explicar a partir de las aportaciones teóricas propuestas por algunos especialistas de Estados Unidos y Corea del Sur, los factores determinantes de la política exterior china y analizar las funciones y correlaciones que tales factores han tenido en la génesis y desarrollo de la política exterior en sus diferentes etapas.

La realización de este análisis habrá de permitir la construcción de algunas interpretaciones para poder comunicar y comprender cabalmente los aspectos significativos de la política y las relaciones exteriores de China; así cómo los cambios que en ella se han operado, desde la fundación de la República Popular China hasta los acontecimientos más recientes.

Importancia de la investigación.

Todo investigador al enfrentar la responsabilidad de hacer explícita la importancia de su objeto de su estudio, tiende a invocar razones de muy diversa índole. En el presente caso debe apuntarse en primer lugar, que la tarea de observar el papel de los factores determinantes tienen en el marco global de las decisiones de la política exterior china, permite precisar aquellos hechos que por su naturaleza contribuyen a lograr un conocimiento sistemático, una aspiración que busca cumplir el estudio académico de las relaciones internacionales.

En segundo lugar, el inventario de obras sobre esta problemática resulta muy escaso tanto en México como en la República de Corea, mi país natal, razón por la cuál se acentúa tanto la necesidad como la relevancia de abordar este objeto de estudio.

En el caso de la República de Corea, la presencia de China y sus acciones de política exterior, revisten una relevancia particular, debido entre otras razones, al hecho de que este Estado es un miembro permanente del Consejo de Seguridad de la Naciones Unidas y es además un aliado del gobierno establecido en la parte norte de la península coreana. Por todo ello, ejerce un papel importante en lo relativo al futuro de la seguridad y la estabilidad en esta península.

Por otro lado, en el marco del reciente desarrollo de las relaciones económicas internacionales, China es no sólo vecino geográfico de la península coreana, sino que también representa un mercado potencial para la República de Corea debido a la abundancia de sus recursos naturales y la enorme demanda de su gigantesca población. En consecuencia, de ninguna manera resulta extraño que tanto por razones de seguridad como económicas, el gobierno de la República de Corea esté haciendo esfuerzos por acercarse a China.

Los Juegos Olímpicos celebrados en Seúl en 1988, constituyen una fase histórica de este acercamiento directo que podría conducir a la ampliación de intercambios bilaterales de todo índole, incluso al establecimiento de relaciones consulares entre la República de Corea y la República Popular China en un futuro cercano. Esta nueva coyuntura por demás significativa, destaca la importancia de estudiar la política exterior china, pues es innegable que se avizora un futuro establecimiento de relaciones diplomáticas, lo cual vendría a constituir un gran viraje en las relaciones internacionales del Este de Asia que redundaría en el fortalecimiento y ampliación de todo tipo de intercambios.

Concomitantemente, debo mencionar un elemento de carácter personal. Soy un novel funcionario de carrera del servicio exterior y por esta situación estoy comprometido a mirar hacia el futuro, para así lograr una mejor comprensión de los procesos internacionales que afectan a mi país. A este respecto no descarto el hecho de que mi interés en la política exterior china pueda contribuir de alguna manera al acercamiento entre ambos países.

Pero, estas no son todas las razones que justifican la relevancia de dicho estudio. No podría dejar de señalar otro hecho por demás significativo. Escribo esta tesis en México, país que me ha acogido para la continuación de mi formación académica. Tal situación implica considerar otros elementos relevantes como la posible incorporación de México a los procesos de la cuenca del Pacífico y el potencial que ésta tiene para el futuro de las relaciones de este país con Asia: la República de Corea y la República Popular China concretamente.

Bajo estas nuevas circunstancias, México necesitaría incrementar sus contactos con China, en especial, por razones de intercambio económico y flujos financieros en el umbral del siglo XXI. El mercado chino adquiriría con el paso del tiempo un gran valor que es preciso conocer. Así mismo tampoco debe eliminarse el hecho de que la incorporación de Hong Kong a la soberanía territorial de China en 1997 puede abrir una fuente importante de financiamiento externo.

En resumen, tanto la República de Corea como México, deben impulsar el estudio de China por las crecientes posibilidades de incrementar el intercambio que este país representa en el futuro de las relaciones internacionales. En este sentido abrigó la esperanza de haber logrado una modesta contribución.

Planteamiento del problema

Según se ha asentado, el triunfo del movimiento revolucionario abrió una nueva etapa en la historia de China que trajo consigo aceleradas transformaciones internas y externas(1). Dadas las características de este proceso de cambio, desde sus inicios la política exterior del nuevo Estado chino se vió expuesta a varias contingencias que han ido marcando la sucesión de sus diferentes etapas.

En sus inicios la política exterior ve descansar en el planteamiento de los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica: Respeto mutuo a la soberanía y la integridad territorial; No intervención en los asuntos internos de otros Estados; No agresión; Igualdad y Beneficio recíproco y Coexistencia pacífica(2). Estos postulados tenían una congruencia con lo que para ese momento era la coyuntura internacional y lo que se consideraba eran las necesidades de la nación.

Empero, tampoco puede dejar de anotarse que esta plataforma fue formulada paralelamente a otro mecanismo político: la adhesión a un llamado principio de "inclinación a un solo lado", derivado a la alianza con la Unión Soviética dentro del marco de la "teoría de los dos campos" inherente a la existencia del sistema bipolar.

(1). Byungchu Lee, ed., [La China Contemporánea], Seúl, Chungrams, 1984, p.7.

(2). Zhuo Baoxi, ed., China y el Mundo 7, Beijing, Beijing Informa, 1986, p.6.

Sin embargo, más adelante, al sufrir un primer deterioro del sistema bipolar y agudizarse un conflicto con la Unión Soviética, China se percató de la necesidad de buscar otras formas de vínculos con el exterior basadas en la flexibilidad y el pragmatismo. La adopción de otras directrices ofreció a China la posibilidad de orientar sus relaciones exteriores. Fué en este momento cuando tuvo lugar su histórico reconocimiento como miembro de pleno derecho de la Organización de las Naciones Unidas por decisión mayoritaria de la XXVI Asamblea General del 25 de octubre de 1971. Este hecho dió pauta para iniciar un proceso de acrecentamiento de sus relaciones con todo el mundo, en particular, con los países industrializados, acciones que tuvieron todo tipo de explicaciones formuladas por los teóricos chinos.

Esta primera etapa de apertura e incremento de las relaciones exteriores adquirió aspectos más realistas y pragmáticos después de la muerte de Mao Zedong en septiembre de 1976, quien había sido el artífice del proceso de la toma de decisiones de política exterior. A partir de entonces, un nuevo grupo de dirigentes de línea más moderada encabezado por Deng Xiaoping empezó a orientar la política exterior bajo los propósitos de materializar un programa de modernización a largo plazo, cuyo éxito dependía de las consecuencias de ciertas reformas económicas, para lo cual la apertura hacia el exterior resultaba vital.

De esta manera, China abandona su actitud inicial reacia a aceptar los lineamientos del orden político internacional en aras de un radicalismo revolucionario y paulatinamente acepta participar en el juego de las relaciones internacional(3). Todo esto dió por resultado que en la actualidad sea considerada como una de las superpotencias en el sistema político internacional con un rango similar al de los Estados Unidos, la URSS e incluso Japón, lo cual le brinda la posibilidad de intensificar el intercambio y la cooperación con todos los países sin inhibiciones de carácter ideológico.

En este sentido, China parece haber aceptado en buena medida una posición de *status quo* en lo relativo a los asuntos internacionales con el fin de poder lograr las metas trazadas por la política de las "cuatro modernizaciones": en la agricultura, la industria, la defensa nacional y la ciencia y la tecnología(4).

Todo lo expuesto anteriormente, revela que China analiza y evalúa la realidad de la política internacional desde una posición autónoma e independiente, lo que equivale a afirmar que su actual política exterior posee diferencias profundas con sus etapas anteriores revistiendo un carácter más abierto.

(3). véase, Chihyong So, [China y La Estructura del Noreste Asiático], Seúl, Ingansarangsa, 1988, pp. 8-9.

(4). Harry Harding analiza la política exterior china desde el punto de vista arriba mencionado en su artículo "Change and Continuity in Chinese Foreign Policy", Publicado en la revista "Problems of Communism", de marzo-abril de 1983.

De tal situación emana la necesidad de estudiar los diferentes factores que fueron moldeando los cambios operados en la política exterior china, lo que indica un ejercicio de indagación y fundamentación de las buenas bases que le dieron su carácter y que plantea dar respuesta a las siguientes preguntas:

1. ¿Cuáles fueron los factores determinantes que motivaron los diferentes cambios en la política exterior china?

2. ¿Qué papel jugaron estos factores en las diferentes etapas seguidas por la política exterior china?

3. ¿Cuáles fueron, dentro de estos factores, aquellos que tuvieron una mayor incidencia en el proceso de formulación de la política exterior china?

Las posibles respuestas implican por principio establecer una concepción general de política exterior como el conjunto de acciones que conducen a lograr las metas de un Estado en sus contactos con otros Estados. Este aspecto merece ser aclarado, porque en varios de los estudios realizados sobre esta cuestión aparecen considerados también como otros elementos de la política exterior las formas de contactos entre partidos y entre pueblos⁽⁵⁾. Empero, para los efectos de este trabajo el análisis se concentrará en las relaciones interestatales.

Por otro lado, es preciso señalar someramente que en el transcurso de la historia de la política exterior, hay los objetivos predominantes de la política exterior de la República Popular China. Estos son⁽⁶⁾:

1. Buscar de manera independiente un papel propio de participación en la sociedad internacional.

2. Mantener la seguridad.

3. Lograr el desarrollo económico.

4. Intentar plenamente la unificación con Taiwán.

5. Asegurar la independencia.

(5). Byungjun An, [La Política y La Diplomacia de China], Seúl, Bagyoungsa, 1966, pp.380-381.

(6). Chihyong So, op. cit., p.16.

Sin embargo, a pesar de la presencia de tales objetivos resulta innegable que ha habido una prioridad de algunos sobre otros. Por lo general, han sido la seguridad y el desarrollo económico los que han tenido una mayor importancia.

En consecuencia, es necesario revisar a la luz de estas consideraciones la forma en que han operado toda una serie de factores: históricos, culturales, ideológicos, económicos, tecnológicos, de política interna y seguridad militar, para la conducción de las relaciones de China con el exterior, lo cual lleva a plantear la siguiente hipótesis.

Hipótesis

1. El principio de los factores determinantes se ha mantenido inalterado a lo largo de la historia contemporánea de China y su contenido se ha ajustado a las condiciones internas y externas de sus distintos períodos.

2. Empero, de entre estos factores, el factor de seguridad militar fundada en la percepción geopolítica sobre el equilibrio del poder y el factor económico-tecnológico ligado a los problemas de la modernización son los que han tenido una mayor incidencia.

3. A lo largo de los períodos estudiados puede observarse que el proceso de toma de decisiones en política exterior no ha estado exento de contradicciones reflejadas por algunas desigualdades entre el discurso y la realidad.

Etapas de la investigación

El procedimiento adoptado en la realización de la presente tesis implica integrar de una manera ordenada los diferentes aspectos a tratar, lo que en primer momento obliga a dividir su contenido en dos partes generales.

La primera se aboca al reconocimiento y fundamentación de los factores determinantes. La segunda, al análisis más concreto de la incidencia de tales factores en sus diferentes etapas históricas.

En el primer caso se trata de agrupar todos aquellos elementos que por su carácter formativo poseen una mayor relevancia. Su indicación obedece al grado de importancia que tiene en la integración de un conjunto articulado.

En segundo lugar, se busca establecer la relación de estos factores con las manifestaciones concretas de la política exterior a lo largo de sus diferentes etapas.

A este respecto, es conveniente señalar las dificultades intrínsecas que este ejercicio entraña. En primer lugar se encuentra el problema de la periodización histórica. En este entraría necesariamente un elemento de arbitrariedad, debido a que el investigador tropieza con la incertidumbre de determinar con mayor precisión la continuidad de las tendencias y el peso relativo que según el momento de que se trate han tenido los factores en la formación de la política exterior.

Existen dos situaciones incontrovertibles que no plantean ninguna duda: (1) El origen de la política exterior data de la fundación de la República Popular China en 1949 (2) y esta política exterior ha estado dominada por los contactos chinos con la Unión Soviética y los Estados Unidos.

Esto ha dado lugar a una constante manifestación en un plano de triangulación caracterizado por la incidencia que las relaciones de China tiene sobre la URSS y ésta a su vez, con Estados Unidos. Por esta razón, se ha considerado importante tomar el carácter de las relaciones de China con la URSS y los EEUU como el eje en el que giran las decisiones de la política exterior y en consecuencia determinar su periodización.

Todo esto implica establecer períodos de un decenio para encuadrar los diferentes momentos históricos de la política exterior: (1) un período de orientación pro-soviética y anti-norteamericana (1949-1959), (2) un período de posiciones anti-soviéticas y anti-norteamericanas (1960-1969), (3) un período de acercamiento con EEUU y discrepancia con la URSS (1970-1979), (4) finalmente, el período más reciente caracterizado por tendencias de independencia y autodeterminación (1980-1989). Esta división cronológica puede representar objeciones, pero es el procedimiento más accesible para hacer una demarcación objetiva que por lo demás, aparece indicada en varias de las fuentes consultadas.

Naturalmente tal procedimiento implica la realización de un estudio monográfico basado en un ejercicio histórico descriptivo que ha sido complementado con un intento de hacer una perspectiva microscópica y otra macroscópica. La primera permite explicar las características más complejas en proceso de decisión de la política exterior (7). La segunda ofrece la posibilidad de ubicar a China como parte del sistema político internacional. Ambas perspectivas contienen un elemento adicional, la impronta tenida por la personalidad y pensamiento de Mao Zedong hasta la década de los setenta y el papel que después ha tenido la figura de Deng Xiaoping.

(7). Sobre la metodología del análisis de la política exterior china, véase Dongsong Kim, [El Estudio de la Política Exterior China: La Comparación de la Política Exterior y La Política de la Defensa de Mao y Deng], Seúl, Bubmoonsa, 1988, pp.28-31.

PRIMERA PARTE: EXPLICACION DEL CONTENIDO DE LOS FACTORES DETERMINANTES DE LA POLITICA EXTERIOR CHINA

El desarrollo de las relaciones internacionales como disciplina se ha fincado en la noción de que su objeto de estudio es una sociedad internacional formada básicamente por Estados. Por esta razón, el estudio de la política exterior representa un aspecto importante en el escrutinio de las relaciones internacionales. De esta manera se impone discutir someramente el carácter y el papel del Estado.

El Estado como actor privilegiado de las relaciones internacionales, parece tender a perder importancia en años recientes a medida en que nuevas investigaciones han hecho explícita la presencia de otros actores internacionales no estatales. Empero, lo anterior no significa que para efecto del estudio de la política exterior, éste deba ser relegado.

En efecto, el Estado, fenómeno histórico, debe su existencia a los procesos de cambio y mientras no desaparezcan el ejercicio del poder y las acciones que le son inherentes, habrá de permanecer como realidad innegable. En el pasado ha habido varias formas de Estados y su permanencia por tan largo tiempo obedece a que su evolución ha sido la expresión de un modelo de Estado, surgido del desarrollo del capitalismo y sólo en épocas más recientes ha aparecido un nueva figura: el Estado socialista.

La aparición de este nuevo tipo de Estado ha planteado la necesidad de distinguir este fenómeno y establecer criterios para comprender sus diferentes manifestaciones.

En términos teóricos, un Estado socialista es la forma de organización socio-política basada en la propiedad social de los medios de producción, en la inexistencia de clases sociales y en la dirección política del partido comunista de acuerdo con las elaboraciones teóricas por marxistas-leninistas(8).

La teoría del Estado socialista está basada en cinco planteamientos básicos(9):

1. LA TEORIA DE LA SOCIEDAD
2. LA TEORIA DE LA LEGITIMIDAD
3. LA TEORIA DE LA SOBERANIA
4. LA TEORIA DE LA CONSTITUCION
5. LA TEORIA DEL PARTIDO

(8). Sobre el contenido de la teoría arriba mencionada, véase Graciela Arroyo Pichardo, "El Estado en la Concepción Socialista de las Relaciones Internacionales", I Coloquio Internacional de Primavera, México, UNAM, 1976, pp.123-129.

(9). Ibid., p.225.

A este respecto, China resulta ser también un Estado socialista caracterizado fundamentalmente por las teorías antes expuestas. Pero, a diferencia de los Estados socialistas en Europa Oriental, China es un Estado socialista fundado a través de la revolución llevada a cabo por el partido comunista sustentado en el marxismo-leninismo como en las directrices que marcan un camino propio, trazado principalmente por el fundador del partido comunista Mao Zedong.

Con respecto a la formulación de la política exterior china, el Partido Comunista de China (PCCh) juega un papel preponderante conforme a la teoría del Partido a pesar de que su consejo de Estado tiende a participar con frecuencia cada vez mayor en este proceso a medida que las relaciones exteriores de China se diversifican y se complementan(10).

Desde luego, el PCCh toma la decisión de la política exterior a fin de realizar los objetivos de su nación previstos en las teorías arriba mencionadas. De aquí, surgen los factores determinantes que hacen a la autoridad responsable tomar en cuenta en la formulación de la política exterior china.

Mencionados estos distintos puntos del estudio de la política exterior china, se encuentra que no hay una perspectiva unívoca sobre sus factores determinantes. Los objetivos, intenciones y significado de este proceso han sido objeto de diversas disquisiciones. En el presente trabajo se considerarán dos perspectivas: la de algunos autores de Estados Unidos y la de ciertos especialistas coreanos.

Para Robert A. Scalapino las raíces de la política exterior china se encuentran en la tradición, el nacionalismo y el marxismo-leninismo interpretado y desarrollado por el pensamiento de Mao Zedong(11). Ralph N. Clough por su parte, encuentra tales fundamentos en la tradición, el nacionalismo y el comunismo(12). Mientras que A. Doak Barnett considera que los aspectos a considerar son la historia y la cultura, la ideología, la política interna, la economía y la seguridad militar(13).

Los académicos coreanos por su lado, toman en consideración los factores análogos pero los enuncian en un orden de importancia distinto. Así Chongwook Chung establece la tradición cultural, la ideología, el grado del desarrollo económico y los imperativos de seguridad (14).

(10). A. Doak Barnett, *The Making of Foreign Policy in China: Structure and Process*, Boulder, Colorado, Westview Press, 1985, p.3, en Dongsong kim, op.cit., p.23.

(11). Sangwoo Lee, [*La Coyuntura de Seguridad Coreana*], Vol. 1, Seúl, Seowhanggak, 1977, p. 224.

(12). Ibid., p. 225.

(13). Youngjun Shin, [*El Desafío Chino*], Seúl, Hongsongsa, 1981, p. 300.

(14). Chongwook Chung, [*La Política Exterior China sobre la Península Coreana*], Seúl, El Instituto de la Seguridad y la Diplomática, 1978, pp. 16-20.

Wharyong Kim considera: la tradición china, el pensamiento de Mao Zedong, los incentivos del desarrollo económico y la necesidad de seguridad (15). Changju La estima la tradición y el nacionalismo, la ideología, la política interna, el pragmatismo y la revolución internacional proletaria(16). Myong Choi, encuentra sus fundamentos en la historia de la experiencia revolucionaria, la personalidad de los hombres de acción, la capacidad económica y el poder de las fuerzas armadas(17). Finalmente, Jaekwan Cho finca estas bases en "La Idea de China ", el nacionalismo, el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Zedong(18).

Como puede observarse, los factores consignados por los diferentes especialistas aparecen razonados de manera muy variable, por lo que puede extraerse una nueva tipología que para los efectos de este estudio se asemeja más a la propuesta de A. Doak Barnett y que es la siguiente:

1. Factor histórico-cultural.
2. Factor Ideológico.
3. Factor político interno.
4. Factor económico-tecnológico.
5. Factor de seguridad militar.

I. FACTOR HISTORICO-CULTURAL

Según hemos señalado, el triunfo revolucionario en 1949 cerró un capítulo de confusión social, abriendo nuevas perspectivas para el desarrollo histórico de China. Empero, las experiencias del pasado no pueden desasociarse de las acciones emprendidas por el nuevo gobierno, quienes actuaron y continúan haciendo en base de una percepción de sí mismos como nación, la que sólo puede explicarse en términos de su trayectoria histórica.

(15). Wharyong Kim, [La Política China], Seúl, Bagyounsa, 1985, pp. 353-366.

(16). Changju La, [La Política Exterior China], Seúl, Ichogak, 1983, p.39.

(17). Myong Choi, ["La Base de la Política Exterior China"], *Las Ciencias Sociales y El Estudio de las Políticas*. Vol. 4, No. 3, Seúl, El Instituto de las Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Seúl, 1982, pp. 1-3.

(18). Jaekwan Cho, [La Política de las Relaciones Internacionales], Seúl, Bubmoonsa, 1981, p. 166.

El pueblo chino posee una tradición histórica milenaria y gusta de concebirse en esa dimensión. Este orgullo de ser chino asocia también la noción de poseer una homogeneidad cultural que ha logrado trascender barreras étnicas. Por tanto es importante iniciar el estudio de los factores determinantes de la política exterior explicando este vínculo estrecho entre historia y cultura.

Para los chinos, lo más relevante en este sentido es la llamada La Idea de China como el centro cultural floreciente (La Idea de China), cuyas raíces datan de épocas muy remotas en la que China era considerada el centro del mundo y la matriz de la cultura mundial, elementos que dotaban al pueblo chino de un carácter de superioridad frente a los demás.

Esta "La Idea de China", tiene sus fuentes en formas de pensamiento ancestral, ligadas a la aparición de un gobierno central, legitimado por un mandato supremo que constituye la base de un universo debajo del cielo encabezado por un dignatario celestial, comúnmente referido como el hijo del cielo- el "emperador" en lenguas europeas- quien poseía como atributo principal el ejercicio de un gobierno universal. Dicho de otra manera, existe un vínculo indisoluble entre el orden existente en el cielo y el gobierno terrestre, que vino después a ser codificado por el pensamiento de Confucio.

El confucianismo se funda en un principio que consiste en realizar el mandato del cielo. Esta voluntad posee a su vez, un carácter ético que preconiza el ejercicio de la virtud hacia todos los confines. De esta manera se unen el pensamiento de Confucio y "La Idea de China".

La fusión de estos dos elementos dió por resultado que el "ciclo dinástico" permaneciera sólidamente arraigado a lo largo de la historia china, como una coraza ideológica que las dos dinastías extranjeras - mongola y manchú - y la ulterior influencia europea no lograron destruir, al grado de que aún hoy en día, pese al rechazo que el pensamiento de Confucio ha tenido en determinados momentos de la historia moderna de China, su impronta no haya desaparecido por completo.

De acuerdo con "La Idea de China" y los principios confucianos, China ocupaba un lugar preeminente - de corte jerárquico - frente a las demás naciones. Esta concepción tuvo su aplicación en sus relaciones con los países vecinos cuyos contactos estuvieron dominados por el alcance del poder y por la autoridad política del imperio como centro cultural universal en términos de vecindad geográfica y accesibilidad.

En este sentido, la noción de la política exterior descansa en un "sistema tributario" al que son sometidos los pueblos y regiones más cercanos, aunque no lograron extender su influencia más allá de ciertos límites, al grado de que no siempre se logró armonizar el principio con la práctica efectiva del tributo.

De esta manera, cuando hubo un régimen fuerte en China, los países vecinos estuvieron prestos a rendirle tributo en afán por asegurar su integridad territorial. Empero, hubo casos de países que no cooperaron y mostraron hostilidad. Estos fueron objeto de amenazas y ataques que forzaron la sumisión. Esta práctica adquirió con el paso del tiempo el carácter de una estrategia diplomática, a través de la cual China afirmaba su seguridad (19).

Esta práctica diplomática revistió además otra característica. En momentos en que hubo países fuertes en las cercanías del territorio chino, la estrategia seguida consistía en tratar de enfrentar a estas fuerzas entre sí (aprovechar los bárbaros para controlarlos) y poder entonces alejar cualquier peligro contra sus seguridad. Sin embargo, esta concepción de un "orden internacional" basado en la "superioridad jerárquica " de China, chocó inevitablemente con la concepción europea de las relaciones diplomáticas.

Tales tácticas constituyeron un fracaso en el momento en que China se vio confrontada, en los siglos XIX y XX, por la idea del establecimiento de contactos entre los miembros de un sistema de Estados-Naciones fundado en la igualdad. Tal posición contraponía abiertamente el fundamento tradicional en que descansaba la concepción china de las relaciones externas: la supremacía de China y por ende la desigualdad entre las naciones. Esta visión jerarquizada resultaba incompatible con la idea de un sistema de relaciones internacionales que en Europa descansaba desde la firma del tratado de paz Westfalia en el principio de la igualdad soberana de todos los Estados.

A pesar del tiempo transcurrido y de varias experiencias vividas a lo largo de las últimas etapas de la historia china, resulta evidente que aún quedan remanentes de esta "La Idea de China" que ha ejercido influencia en la política exterior y conducción de las relaciones internacionales, como más adelante se podrá ver en las posiciones que el gobierno chino ha asumido frente a los países del Tercer Mundo(20) y por la aspiración de considerarse la vanguardia del movimiento revolucionario mundial(21).

Paralela y concomitantemente a este otro elemento formativo de la tradición histórico-cultural china, merece destacarse la identidad étnica surgido en una etapa histórica muy reciente cuyos orígenes también poseen una estrecha vinculación con los fundamentos de "La Idea de China" ya mencionada, el cual presenta diversas características de acuerdo al momento histórico que se trate. Se puede hablar entonces de un culturalismo, identidad étnica y nacionalismo comunista(22).

(19). Changju La, op.cit., p. 11.

(20). Jaekwuan Cho, ["la Corriente Fundamental de la Política Exterior China"], La Colección De Tesis De La Política Internacional Tomo 12, Seúl, La Asociación de la Política Internacional de Corea, 1988, P.23.

(21). Intaek Chung, ["la Política Exterior China Y Corea"], Seúl, Shindonga, Junio De 1971, P.184, en Lin Ytwen, El Estudio de la Política Exterior China: Con el Enfoque en el Desarrollo de la Política Exterior, Seúl, La Universidad Konguk, 1988, p.23.

(22). Baejo Han, et al., [Las Políticas De Estados Contemporáneos], Seúl, Bubmoonsa. 1975, pp 251-256.

El culturalismo se entiende por el imperialismo chino hacia los países vecinos, sobre todo con base en el sistema de tributo. La identidad étnica se caracteriza por la lucha contra el feudalismo e imperialismo hacia los países ocupantes del territorio chino. El nacionalismo comunista quiere decir el pensamiento de Mao Zedong que fue consolidado con la aplicación del marxismo-leninismo a las peculiaridades de China.

La identidad étnica, como la revolución china, se gestó con los disparos de los barcos ingleses durante la "guerra del opio" que inició una cadena de invasiones y actos de humillación perpetrados por los extranjeros. Estas presiones terminaron arrebatando a China concesiones territoriales otorgadas a las potencias europeas(23): Gran Bretaña, Francia, Alemania, Rusia, etc, lo cual significó además la imposición de tratados desiguales, figura que deja en entredicho las pretendidas bases de igualdad en las que deberían sustentarse las relaciones entre los Estados. La respuesta inicial china fué una mezcla de xenofobia con anti-imperialismo cimientos que alientan y sirven de asiento a futuros movimientos nacionalistas más organizados.

La revolución de 1911 encabezada por Sun Yatsen derrumbó la última dinastía de los Manchúes y comenzó a fincar las bases de un sentimiento nacionalista que hizo posible la unidad de todo su pueblo. A partir de entonces éstos se dividen en dos corrientes: una reformista y otra revolucionaria, al interior de los cuales el nacionalismo subyace como una fuerza ambigua matizada por diversas manifestaciones de descontento en todos los sectores de la sociedad china que impulsaran por doquier la proliferación de los movimientos de oposición.

El control del movimiento republicano se le escapó a Sun Yatsen. Casi de inmediato la joven república se quedó expuesta a los intereses mezquinos de un representante del antiguo régimen: Yuan Shikai, quien una vez entronizado en el poder, intentó restaurar el imperio, acto fallido por las nuevas condiciones sociales y su muerte. Estos hechos dejaron una secuela de confusión de la cual se aprovecharon los "caudillos militares" quienes al fragmentar el control político terminaron por hacer prevalecer intereses personales y regionales por encima de cualquier principio de concordia. Esto debilitó al gobierno y bloqueó la posible unidad nacional del país.

De esta etapa de anarquía emergen dos acontecimientos que abrieron el cauce para el surgimiento de nuevas tendencias nacionalistas: el Movimiento del 4 de mayo de 1919 y el impulso de una revolución social y política de alcance nacional.

El primero es la manifestación de protesta de los estudiantes de Pekín contra la transferencia a Japón de los derechos coloniales que Alemania disfrutaba en la provincia de Shandung antes de la primera guerra mundial (24). El segundo es la radicalización de la vida política en la que los sectores intelectuales más avanzados comenzaron a vislumbrar el crecimiento de una fuerza nacionalista capaz de garantizar la independencia y la modernización de China trazando una vía de acción conformada por las tendencias: anti-imperialista, anti-feudal y anti-militarista.

(23). Changju La, *op.cit.*, p.12.

(24). Lucien Blanco, ed., *Asia Contemporánea*, Vol. 33, México, Siglo Veintiuno editores, 1987, pp.60-61.

A este respecto puede afirmarse que el Movimiento del 4 de mayo es por principio una reacción nacionalista en su más amplia acepción. Se trata de un movimiento de renovación intelectual; "una verdadera revolución cultural avant la lettre (25)", cuya consecuencia más significativa fue la reafirmación del anti-imperialismo.

El movimiento nacionalista chino, a partir de entonces entra en una etapa de maduración distinguida por la convergencia de todas las fuerzas sociales que confluyen en una síntesis de la cual emana el binomio: identidad étnica-comunismo en su manifestación más plena. La formación de este resultado, contiene otro elemento: la gestación de la revolución rusa de 1917.

El disgusto generalizado causado por la política de las potencias occidentales en la Conferencia de Paz de París y el éxito de la acción masiva directa emprendida por el pueblo chino durante el "movimiento del 4 de mayo" (26) hicieron comprender a intelectuales como Chen Tuhsiu y Li Tachao y a algunos jóvenes estudiantes, entre los que destacan Mao Zedong y Zhou Enlai, la necesidad de aplicar la experiencia revolucionaria de los bolcheviques en Rusia (27).

En diciembre de 1919 se creó la Sociedad para el Estudio del Socialismo en la Universidad Nacional de Pekín con Chen Tuhsiu, Li Tachao, Chu Chiupui, Chang Kuotao y Mao Zedong a la cabeza de un grupo formado por un centenar de maestros y estudiantes, quienes no mostraban inclinación alguna por el marxismo. Esta surgió después, debido fundamentalmente a las muestras de amistad brindadas por la Rusia Soviética (28).

El marxismo no era sino una de las muchas ideologías debatidas entre los círculos intelectuales chinos de la época. Algunos sectores visualizaron en él una fuente de formación intelectual que era necesario asimilar y difundir, antes de pensar en utilizarla como un elemento para la posible transformación de la sociedad china. Empero, el triunfo de los bolcheviques rusos hizo variar esta opinión, cambio de actitud al que mucho habrían de contribuir las posiciones del gobierno soviético hacia China.

(25). Ibid., p.61.

(26). Sobre el pensamiento de ellos, véase Sepyong Lee, [La Historia Contemporánea del Pensamiento Político Chino], Seúl, Hangisa, 1989, pp.13-35.

(27). Franklin W. Houn, Breve Historia del Comunismo Chino, México, Fondo de Cultura Económica, 1976, p.27.

(28). Ibid., p.28.

La Revolución de Octubre abrió una grieta en el hasta ese momento monolítico sistema de intereses imperialistas, fijados en los tratados desiguales que habían hecho de China una semicolonía. En julio de 1919 el Ministro de Relaciones Exteriores Soviético, Chicherin, hizo público el anuncio de renunciar a los privilegios adquiridos sobre China por el gobierno zarista. Este ofrecimiento fue reiterado en la Declaración de Leon Karajan, Comisario del Ministerio de Relaciones Exteriores, donde se adujo además la promesa soviética de apoyar al pueblo chino en su lucha por la libertad. Tales pronunciamientos tuvieron en China una entusiasta respuesta, no sólo de los intelectuales sino de los círculos burgueses. Sun Yatsen y sus seguidores encontraron en tal acción la posibilidad de concluir una alianza potencial con la Unión Soviética en beneficio de su causa (29).

Detras de estas acciones, estaba el interés soviético por establecer relaciones con aquellos países cuya presencia podría contribuir a romper el cerco, la hostilidad que las potencias imperialistas habían tendido al naciente régimen bolchevique. Con este propósito, representantes del gobierno soviético buscaron el establecimiento de relaciones comerciales y delegados del Comintern viajaron con miras a establecer secciones de la internacional comunista China.

Gregory Voitinsky, secretario del Departamento para el Lejano Oriente del Comintern, llegó a China y de sus varios contactos con los intelectuales emanó la iniciativa de Chen Tuhsiu, Li Tachao y Mao Zedong de organizar formalmente el Partido Comunista de China en julio de 1921.

Mas éste era sólo un primer objetivo del Comintern. Sus aspiraciones eran ampliar sus bases de acción en China, lo cual incluía también el Partido Nacionalista, Kuomintang. Para ello era necesario obtener el apoyo de Sun Yatsen: quien si bien distaba de ser un marxista, sus planteamientos no se contraponían a las tesis liberacionistas. En el Primer Congreso del Kuomintang de enero de 1924 se aceptaron los tres principios tácticos de alianza con la Unión Soviética: colaboración con la URSS, apoyo a los movimientos obrero y campesino y fusión con el PCCh.

Estos son las llamadas "Tres Grandes Políticas" de Sun Yatsen, los que aunados al planteamiento de los Sammínchui, los Tres Principios básicos de su pensamiento político: , identidad étnica, democracia y bienestar del pueblo; constituyen las bases de la fusión de la identidad étnica con el comunismo, unión que habrá de jugar un papel decisivo en la historia inmediata(30).

(29). Jean Chesneaux, Françoise Le Barbier y Marie-Claire, *China from the 1911 Revolution to Liberation*, New York, Pantheon Books, 1977, pp.86-87.

(30). Lucien Bianco, ed., *op.cit.*, p.64.

La Invasión japonesa a Manchuria en septiembre de 1930, inició un conflicto bélico que duró de 1937 a 1945. Esta etapa fue un momento decisivo en el que olvidaron diferencias y todas las agrupaciones políticas colaboraron en un frente común. Esta situación permitió a los comunistas ampliar su radio de acción, a través de la concientización de los campesinos, quienes vieron en ellos no sólo a los impulsores de una revolución social, sino a los representantes naturales de una comunidad nacional amenazada en sus raíces más profundas(31). De esta manera el Partido Comunista de China pudo implantar y fortalecer entre la población rural la conciencia de un auténtico sentimiento nacional(32).

Esta fue la primera fase de un proceso que conduciría al establecimiento definitivo de la unión de la identidad étnica con el comunismo, que culminaría con la solidificación de la identidad del pueblo chino, una vez que se incorporaron al movimiento los estratos urbanos, las clases medias y los intelectuales. A ésta expansión de las bases y su ulterior radicalización contribuyeron también las acciones del gobierno de los Estados Unidos, como consecuencia de la inclinación norteamericana hacia el Kuomintang, cuyos continuos fracasos causaron la desilusión y reafirmaron la conciencia nacional.

En este sentido puede concluirse que la identidad étnica posee un doble significado. Por un lado representa el impulso más fuerte para la liberación del pueblo chino en contra de la dominación extranjera y por otro el surgimiento de una experiencia vivencial igualitaria entre los diferentes grupos nacionales asentados en el territorio chino.

(31). Idem.

(32). Sepyong Lee, op.cit., pp.121-125.

La identidad étnica resulta entonces ser una avasalladora fuerza social, cuyas raíces histórico-culturales revisten una importancia capital en la formulación de la política exterior china, que traducida a otros términos posee el sentido de ampliar la protección del interés nacional y la seguridad china reflejada en los siguientes puntos que merecerán un mayor espacio en este trabajo:

1. La defensa nacional contra la agresión militar extranjera.
2. La prevención de la injerencia extranjera en los asuntos internos.
3. La denuncia definitiva de los tratados desiguales.
4. El logro de la dignidad del Estado chino y el establecimiento del control sobre los asuntos regionales e internacionales.
5. La oposición al imperialismo y el apoyo al movimiento revolucionario internacional.
6. La reanexión de Taiwán.
7. El reordenamiento del sistema internacional en base a los Cinco Principios de la Coexistencia Pacífica.

II. FACTOR IDEOLÓGICO

La política exterior de China está basada en la teoría científica del marxismo-leninismo y del pensamiento de Mao Zedong(33).

Los estatutos del PCCh aprobados el 6 de diciembre de 1982 por el XXV Congreso Nacional del PCCh aclara este factor estipulando el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Zedong como guía para la acción del PCCh. Esto significa que la ideología china está formada principalmente por el materialismo dialéctico de Marx, la concepción del imperialismo de Lenin y la teoría de las contradicciones de Mao Zedong. Los dirigentes chinos conciben a la revolución mundial de acuerdo con la teoría de la lucha de las clases basada en el materialismo dialéctico.

La política exterior china se lleva a cabo bajo la creencia de que la lucha de las clases es inevitable en las relaciones internacionales. En otras palabras, China clasifica a todos los pueblos y países del mundo por medio del concepto de clases y desarrolla su estrategia y su política exterior conforme a la coyuntura y su objetivo (34).

(33). Zhou Baoxi, ed., China y el Mundo 3, Beijing, Beijing Informa, 1983, p.7.

(34). Ryongun Soo, ["El Estudio de la Política Exterior China"], La Colección de Tesis de Su Sun, Vol. 8., Seúl, La Universidad de Sunggyunkwan, 1984, p.473.

Una de las contribuciones de Lenin al marxismo es la teoría del imperialismo. Lenin decía que el imperialismo es el resultado inevitable de la lucha colonial por parte de las superpotencias capitalistas. China piensa que las víctimas del imperialismo deben formar el proletariado internacional y luchar por derrocar a los imperialistas.

Por lo tanto, China como un régimen comunista tiene por objetivo llevar a cabo la revolución mundial de acuerdo con el marxismo-leninismo que hace hincapié en la lucha contra el imperialismo (35).

Como el leninismo es la estrategia utilizada para arraigar el marxismo en la URSS, el pensamiento de Mao Zedong es el producto de la experiencia revolucionaria llevada a cabo por la aplicación del marxismo en China.

Por ende, el pensamiento de Mao Zedong es la ideología principal de China y sigue sirviendo de base de la política exterior china. China insiste en que el pensamiento de Mao Zedong no sólo está aplicado muy adecuadamente a la realidad china, sino que también es la ideología revolucionaria que tiene un alcance universal y, es además, una contribución al avance del marxismo-leninismo (36).

Lo más importante del pensamiento de Mao es la teoría de las contradicciones y la estrategia revolucionaria mundial (37). Mao Zedong, en su teoría de las contradicciones, habló que la causa básica del desarrollo de una cosa no es externa sino interna, y yace en sus contradicciones internas (38). La contradicción comprende el carácter de lo universal y lo particular. Lo universal de la contradicción significa que ésta existe en todo el proceso de desarrollo de todas las cosas y en el proceso del desarrollo de cada cosa existe un movimiento de elementos opuestos de principio a fin.

(35). Changju La, [La Política de China], Seúl, Ichogak, 1978, p.118.

(36). Arthur A. Cohen, "How Original is Maoism", Problems of Communism, Vol. X, No. 6, octubre de 1961, p.34.

(37). Ryongun Soo, op. cit., p.478.

(38). Franz Schumann y Orville Schell, op. cit., p.63.

Por lo que se refiere a lo particular de la contradicción, quedan aún dos puntos que requieren de un análisis especial: la contradicción principal y las contradicciones no principales. Mao Zedong tomó como la tarea central luchar por erradicar la contradicción principal(39). De esta manera, China clasifica al mundo actual en tres grupos(40): 1). Los países socialistas que siguen desarrollándose. 2). Los países liberados del colonialismo que siguen desarrollándose. 3). Los países capitalistas que siguen atrasándose y cayéndose.

China piensa que hay cuatro contradicciones en los tres grupos arriba mencionados: 1). La contradicción entre el campo socialista y el campo imperialista.2). La contradicción entre el proletariado y la burguesía en los países capitalistas. 3). La contradicción entre las naciones oprimidas y el imperialismo. 4). Las contradicciones entre países imperialistas y en grupos capitalistas monopolistas.

De acuerdo con esta acotación, Mao Zedong deduce que los distintos tipos de contradicciones del mundo contemporáneo están principalmente concentrados en Asia, África y América Latina. Por lo consiguiente, Mao Zedong desarrolló la teoría de la continuación de la revolución para dar soluciones a las contradicciones, ya sea en el capitalismo o en el socialismo.

Mao Zedong sostenía que el movimiento revolucionario democrático nacional en estas zonas y el movimiento revolucionario socialista internacional son las dos grandes corrientes históricas de nuestro tiempo. Por otra parte, la característica de la estrategia revolucionaria de Mao Zedong es "el poner sitio a una ciudad partiendo del campo" por medio de la formación de un frente unido. La aplicación de esta estrategia revolucionaria en la política exterior china fué hecha públicamente en 1965 en el artículo titulado "¡Viva la Victoria de la Guerra del Pueblo!" de Lin Biao. Según este artículo, Norteamérica y Europa Occidental son las ciudades del mundo y Asia, África y Latinoamérica son las zonas rurales.

Partiendo de la premisa de que el movimiento revolucionario de las zonas rurales del mundo debe constituir una operación de dos etapas, con luchas anti-imperialistas que preceden a una revolución socialista, en los últimos años, China ha hecho la lucha contra el imperialismo y el social imperialismo de la Unión Soviética, el objetivo inmediato de sus esfuerzos por organizar un frente unido internacional (41).

(39). Sehyun Chung, [El Estudio sobre la Teoría de la Política Exterior China], Seúl, El Instituto de la Unificación de Corea, 1980, p.149.

(40). Chanju La, op. ct., p.39.

(41). Franklin W. Hour, op. ct., p.263.

Esto quiere decir que el objetivo de la política exterior es acorralar a los países desarrollados en Norteamérica y Europa Occidental por medio de la formación de un frente unido internacional con los países en vías de desarrollo (42).

Aparte de esta concepción, se encuentra la teoría de la zona intermedia, generalmente conocida como la tesis de los tres mundos. Aunque Mao Zedong no utilizó el término de la zona intermedia, al principio expresó su perspectiva mundial en la entrevista con el reportero Strong en agosto de 1946 diciendo que existía una vasta zona entre Estados Unidos y la Unión Soviética.(43). Esta perspectiva fue oficialmente anunciada como la zona intermedia en el Buró Político del PCCh en septiembre de 1958. Esta zona está formada por dos zonas intermedias que abarca no sólo a los países de Asia, África y América Latina sino también a los países capitalistas, excluyendo a los Estados Unidos.

China considera a los países de la zona intermedia como la fuerza principal de la lucha contra el imperialismo y el social imperialismo y trata de exportar la experiencia revolucionaria china. Según la teoría de los tres mundos, los Estados Unidos y la Unión Soviética constituyen el primer mundo; fuerzas intermedias como el Japón, Europa y Canadá integran el segundo mundo y el tercer mundo comprende toda Asia, África y América Latina. Por supuesto que China pertenece al tercer mundo.

A diferencia de la teoría de las zonas intermedias, la teoría de los tres mundos fué expuesta con la declaración de que, como resultado del surgimiento del social imperialismo, el campo socialista que había existido durante cierto tiempo después de la Segunda Guerra Mundial, ha fenecido (44). De esta manera, China formuló la teoría de los tres mundos entregando así, una poderosa arma ideológica al proletariado internacional, a los países socialistas y a las naciones oprimidas en sus mancomunados esfuerzos por formar un frente único y común lo más amplio posible en contra de esas dos potencias hegemónicas y de su política guerrera y por impulsar el avance de la revolución mundial (45).

Así, la teoría de las zonas intermedias y la teoría de los tres mundos conforman las bases teóricas del frente unido de China con los países de la zona intermedia o del tercer mundo para la lucha contra los Estados Unidos y la Unión Soviética.

Por lo que se ha descrito, diremos que el factor ideológico es un elemento muy influyente tanto en la teoría como en la práctica de la política exterior china.

(42). Winberg Chal, ed., *The Foreign Relations of the People's Republic of China*, Capricorn Books, 1972, p.346.

(43). Dongsong Kim, op. cit., p.41.

(44). Franklin W. Hour, op. cit., p.268.

(45). Renmin Ribao, ed., *La Teoría del Presidente Mao sobre los Tres Mundos constituye una gran contribución al marxismo-leninismo*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1977, p.3.

III.FACTOR POLITICO INTERNO

El factor político interno significa la situación de la política interior y la incidencia de las personalidades de los dirigentes que toman parte en las decisiones de la política exterior, que en un país socialista como China se ha caracterizado por el sistema de dirección colectiva del Partido o por el liderazgo de un líder; por tanto es importante observar la influencia de la estructura del poder del PCCh en la política exterior china.

A partir de la fundación de la República Popular China a la fecha, la política interna china podría caracterizarse por el ciclo de las etapas cambiantes y las estabilizadoras. Las etapas cambiantes fueron dominadas por los líderes radicales como Mao Zedong, Lin Biao, la Banda de los Cuatro. Las etapas estabilizadoras las controlaron los líderes moderados como Liu Shaoqui, Deng Xiaoping, Zhao Ziyang, Peng Chen.

Las características de cada etapa se ven en el cuadro de la siguiente página(46). Las primeras cuatro etapas(1949-1966) aparecidas en el cuadro fueron controladas principalmente por Mao Zedong sin tener graves confrontaciones políticas. Por lo tanto, Mao estableció las líneas generales de la política exterior china de acuerdo con su teoría.

Pero, a partir de la Revolución Cultural hasta la muerte de Mao(1966-1976), la situación de la política interna fué muy tumultuosa por las luchas del poder entre los líderes radicales y los moderados. En fin, a través de las luchas del poder desarrolladas durante este período, los líderes moderados como Hua Guofeng y Deng Xiaoping tuvieron el éxito de controlar el Partido. Sin duda alguna este resurgimiento de los líderes moderados fué precipitado por la muerte de Zhou Enlai y Mao Zedong en 1976. Como consecuencia de este cambio producido en el liderazgo del Partido, hasta hoy día la política exterior china mantiene el carácter pragmático enfatizando en la necesidad de llevar a cabo con entusiasmo las cuatro modernizaciones. Al mismo tiempo, esos líderes tratan de adherirse a la política exterior independiente en la década de los ochenta.

(46). Byungjun An, *op.cit.*, p.26.

* El ciclo de la política interna china *

Etapas	Líderes importantes	Políticas principales
Etapas cambiantes (1949-1953)	Mao Zedong Liu Shaoqui	La reforma agraria La alianza con la URSS
Etapas estabilizadoras (1953-1955)	.	El primer plan quinquenal (1953-1958)
Etapas cambiantes (1955-1959)	Mao Zedong	El gran salto adelante Las comunas populares
Etapas estabilizadoras (1959-1966)	Liu Shaoqui Deng Xiaoping	El ajustamiento económico La disputa chino-soviética
Etapas cambiantes (1966-1969)	Mao Zedong Lin Piao	La revolución cultural La política exterior anti-soviética
Etapas estabilizadoras (1969-1976)	Mao Zedong Zhou Enlai	La reconciliación con Estados Unidos El incidente de Lin Piao
Etapas prácticas (1976-1989)	Hua Guofeng Deng Xiaoping Zhao Ziyang	Las cuatro modernizaciones La diplomacia pragmática e independiente

IV. FACTOR ECONOMICO-TECNOLOGICO

Como mencionamos en nuestra introducción, China es uno de los mayores países del mundo tanto por su numerosa población mundial y su territorio de 9.3 millones Km cuadrados equivalente a la superficie de toda Europa como por la abundancia de los recursos naturales. Estas son las condiciones que facilitan a China a convertirse en una potencia económica.

Sin embargo, el desarrollo económico en China estaba inmerso en el atraso, en gran parte a causa de la destrucción de doce años consecutivos de guerras. Por ejemplo, antes de la fundación de la República Popular China en 1949, el porcentaje de la industria era 10% y la agricultura y la artesanía 90% aproximadamente.

Después de fundada la República Popular China, con miras a hacer la realidad la unificación política y lograr una recuperación rápida de la economía nacional, construir el socialismo en forma planificada y materializar la transformación socialista de la propiedad privada sobre los medios de producción, era necesario implantar un sistema estructural económico centralizado y unificado (47).

La evolución de la economía socialista se divide en cuatro periodos:

1. PERIODO DE LA COOPERACION CON LA URSS(1949-1957)
2. PERIODO DE LA AUTARQUIA (1958-1965)
3. PERIODO DE LA REVOLUCION CULTURAL (1966-1976)
4. PERIODO DE LA POLITICA DE APERTURA (1977- A LA FECHA)

En el período de la cooperación con la Unión Soviética, China concentró sus esfuerzos en la recuperación económica y a la vez el establecimiento del sistema económico socialista sobre la base en la teoría leninista de que "Sin una gran industria de alto nivel, es imposible hablar de socialismo en general, con mayor razón si se trata de un país campesino".

Este primer período se divide en dos partes: la primera parte es de 1949-1952 y la segunda 1953-1957, a su vez, durante el Primer Plan Quinquenal. En la primera parte de 1949-1952, se cumplió la misión histórica de la recuperación económica(48): por ejemplo, el valor global de la producción agrícola experimentó un incremento anual de 14.1% y el de la producción industrial llegó en 1952 a 34,330 millones de yuanes, un aumento de 144.9% en relación con 1949.

(47). Liu Suinian y Wu Qungan, Breve Historia de la Economía Socialista de China, Beijing, Beijing Informa, 1987, p.171.

(48). Ibid., pp.80-91.

Sin embargo, el nivel industrial chino en 1952, no sólo estaba a la zaga de la URSS de 1928, sino también del Primer Plan Quinquenal de los países demócrata populares de Europa Oriental(49): por ejemplo, la proporción de la industria moderna en el contexto global de producción industrial y agrícola: China 26%, Unión Soviética 45.2% en 1928, Polonia 65.5% en 1949, y Checoslovaquia 75% en 1948.

Entrando en la segunda parte de 1953 - 1957, de acuerdo con la línea general formulada por Mao Zedong en el Comité Central del Partido celebrada a fines de 1952, fué solucionado el problema de la propiedad, o sea, la transformación de la propiedad privada capitalista en socialista de todo el pueblo y la privada individual en colectiva socialista. Debido a la culminación en lo fundamental de la transformación socialista de la agricultura, artesanía e industria y el comercio capitalistas, la estructura económica de China experimentó un cambio radical hacia el socialismo con la economía de la propiedad socialista de 93%(50). Así se logró el predominio absoluto de la propiedad pública. La sustitución de la propiedad privada de los medios de producción por la pública socialista capacitó al Estado chino para desarrollar en forma planificada y proporcional la economía china.

En resumidas cuentas, al terminar el primer plan quinquenal en 1957, la economía china logró el crecimiento satisfactorio industrial y agrícola: por ejemplo, el valor global de la producción industrial experimentó un aumento promedio anual de 18% y en el valor global de la producción industrial y agrícola, el promedio de la producción industrial subió del 43.1% en 1952 a 56.7% en 1957. En este período el esfuerzo por la socialización económica se llevó a cabo con éxito con la ayuda soviética en lo económico-técnico-financiero, por lo consiguiente el factor económico-tecnológico junto con otros factores determinantes ha intervenido en el desarrollo de la política exterior pro-soviética.

En segundo lugar, a medida que se hicieron tensas las relaciones chino-soviéticas, la cooperación entre ambos países se suspendió y China buscó su propio camino de construcción económica sin la ayuda extranjera. Este período de la autarquía abarca de 1958 a 1965.

En este período, la política interior se ha correlacionado íntimamente con la dirección de la política económica puesto que la ampliación del radio de lucha contra los derechistas también afectó directamente a la guía ideológica en el trabajo económico(51). Esto se refiere a la campaña de crítica retrospectiva de la "oposición al avance temerario" de 1956(52).

(49). *Ibid.*, p.108.

(50). *Ibid.*, p.156.

(51). *Ibid.*, p.227.

(52). *Idem.*

A la "oposición al avance temerario" se lanzaron sucesivas críticas desde la lucha contra los derechistas en 1957. Estas críticas erróneas dieron como resultado inevitable que se infió en el trabajo económico, la desviación ideológica de "izquierda" caracterizada por la ampliación del radio de lucha contra los derechistas, las repetidas críticas a la "oposición al avance temerario" y el ansia por obtener resultados inmediatos.

Bajo este ambiente dentro del PCCh, surgieron el "gran salto adelante" y la campaña por la creación de las comunas populares. Las consignas de "salto adelante" y "gran salto adelante" fueron aparecidas en la prensa por primera vez a través de un editorial de Renmin Ribao del 13 de noviembre de 1957 que decía: "tras la cooperación agrícola tenemos las condiciones y la necesidad de dar un salto adelante en el frente de la producción".

El mismo periódico en su editorial del 2 de febrero de 1958, volvía a declarar: "Nuestro país está encarando una situación de un gran salto adelante a escala nacional", es decir las construcciones industriales están llamadas a dar un gran salto adelante, lo mismo que la producción agrícola, la cultura, la educación, y la salud pública.

La II Sesión del VIII Congreso Nacional del PCCh anunció que se encontraba en una gran era que "un día equivale a veinte años", llamó a erradicar el fetichismo y emancipar la mente y exhortó a cumplir con anticipación la meta de superar a Inglaterra y alcanzar a Estados Unidos (53). En tales circunstancias, la campaña del "gran salto adelante" comenzó a desplegarse rápidamente en todos los frentes del país acompañada por la fijación de índices demasiado altos, el dictado de órdenes arbitrarias, y el viento de "comunización", los cuales cundían por todo el país sin freno agravando la situación(54).

En agosto de 1958, Mao Zedong expresó las ventajas de las "comunas populares". Según él, la ventaja consistía en que combinaban la industria, la agricultura, el comercio, la educación y asuntos militares, facilitando así la tarea de dirección(55). Mao creía en aquel momento que la "comuna popular" podía ejercer un mayor grado de la propiedad pública sobre los medios de producción y podía acelerar el desarrollo agrícola y crear en el campo las condiciones para la transición al comunismo. En base al pensamiento de Mao, la resolución referente a la creación de las "comunas populares" en el campo fue tomada en la reunión del Comité Central del PCCh en Beidaihe en agosto de 1958.

(53). *Ibid.*, p.230.

(54). *Idem.*

(55). Sobre las ventajas de las comunas populares, véase Patrick Tisler, China; Transformaciones Rurales y Desarrollo Socialista, México, Siglo Veintiuno editores, 1979, pp.67-68.

La nueva estrategia prevé la movilización de una mano de obra rural tradicionalmente subexplotada (56). Así la reunión de Beidaihe fue un importante punto de viraje en el curso del desarrollo económico chino. Desde ahí, iban a desbordarse sin freno errores de "izquierda" caracterizados principalmente por trazar metas inaccesibles(57). Como consecuencia del fracaso del "gran salto adelante" y las "comunas populares" por sus caracteres radicales y los desastres naturales, la economía china sufrió el retraso con el Producto Interno Bruto de 720 millones de dólares en 1961 que fue similar al de 1955 (58).

Bajo esta dura situación, se produjo el cambio en el liderazgo del PCCh por los líderes moderados encabezados por Liu Shaoqi a principios de la década de los sesenta, cuyos planteamientos dieron menos importancia a las "comunas populares" y le otorgaron una prioridad mucho más alta al "experto" (el trabajo orientado, en particular el dominio científico y técnico) que al "rojo" (la política, la ideología) orientando sus esfuerzos económicos hacia el desarrollo de la agricultura y la industria ligera.

Gracias al cambio ya mencionado arriba, la recuperación económica fue producida en el período de 1960 a 1965(59); por ejemplo comparando con 1957 el valor global de la producción industrial y agrícola aumentó en un 59% ; el de la producción agrícola 10% y el de la industrial 98% . La relación entre el valor de la producción industrial y el de la agrícola pasó 4:1 en 1960 a 2:1 en 1965, aproximadamente más o menos a las necesidades objetivas del desarrollo industrial y agrícola de entonces en China.

En fin, durante el período de 1958 a 1965, la economía china logró aún éxitos deseables adquiriendo una base preliminar material y técnica para instituir un sistema industrial y un sistema de economía nacional independiente a pesar de graves reveses sufridos. En este período, por el carácter de la política económica de la autarquía, el factor económico-tecnológico no tuvo mayor incidencia en la toma de decisión de la política exterior china.

(56). Lucien Blanco, op. cit., p.220.

(57). Liu Suilian y Wu Qungan, op. cit., p.236.

(58). Songwon Kim, [El Estudio de los Factores Determinantes de la Política Exterior de China hacia la Unión Soviética], la Universidad Yongnam , 1984, p.29.

(59). Liu Suilian y Wu Qungan, op. cit., p.314.

En tercer lugar, la "revolución cultural", iniciada en 1966 por Mao Zedong con el argumento de purificar a los contrarrevolucionarios dentro del Partido, provocó extremados reveses y pérdidas a la economía china (60) : por ejemplo, en 1967, el valor global de la producción industrial y agrícola sumó 210,450 millones de yuanes, 10% menos que el del año anterior, y en 1968 llegó a 201,530 millones de yuanes reduciéndose en 4.2% frente al año precedente y alcanzando sólo al 86.6% del de 1966. De esas sumas, el de la producción agrícola fue de 65,100 millones de yuanes en 1967, un aumento muy flojo en comparación con el año anterior, y de 63,500 millones en 1968, una caída de 2.5% contra el año anterior, o sea 99% del de 1966. El de la producción industrial totalizó 145,350 millones de yuanes en 1967, un descenso de 14% en relación al año precedente, y 138,030 millones en 1968, una rebaja de 5% sobre el año anterior y sólo 81.8% del de 1966.

Como se señala en las cifras arriba mencionadas, al iniciar la "revolución cultural", la economía china empezó a deteriorarse drásticamente con tres grandes altibajos(61): el primero fue que la excelente situación de desarrollo impetuoso en la primera mitad de 1966 cayó a plomo a causa de la destrucción en vasta escala en los subsiguientes dos años; el segundo cubrió el período de 1969-1974 en que tras reajustes de la economía que comenzaba a recuperarse y desarrollarse, sufrió en 1974 otro revés y el tercero consistió en que la economía nacional que mejoró tras un reajuste en 1975 fue seriamente minada en 1976 debido al movimiento de "contraataque al viento derechista destinado a revocar las decisiones justas".

La perturbación de los seguidores de Mao Zedong y el impacto de magnitud nacional ejercido por los errores de la "izquierda" acarrearón a la construcción económica del país graves y desastrosos efectos(62): Por ejemplo, en el valor global de la producción industrial y agrícola, de 1966 a 1976, el de la industria pesada se elevó de 32.7% a 38.9%, el de la agrícola pasó de 35.9% a 30.4%, y el de la ligera de 31.4% a 30.7%.

Durante la segunda mitad de los sesenta, el factor económico-tecnológico no intervino con mucha importancia en la política exterior por la situación conflictiva en el interior del Partido. Pero el deterioro económico hizo a los líderes chinos pensar en establecer contactos más cercanos con los países capitalistas por lo cual a partir de la década de los setenta la economía china volvió a caminar hacia la recuperación. De aquí volvió a surgir la importancia del factor económico-tecnológico en la formulación de la política exterior china por la necesidad de traer recursos financiero-tecnológico.

(60). Ibid., pp.342-357.

(61). Ibid., pp.409-410.

(62). Idem.

Finalmente, la muerte de Mao Zedong en 1976 causó gran cambio en la dirección de la economía china. Los líderes moderados encabezados por Deng Xiaoping aprendieron las lecciones de las experiencias de que la política económica de la autarquía ha revelado el límite insuperable para el desarrollo económico y por ello no hubo otra manera que ampliar los lazos cooperativos con los países desarrollados. Por esa necesidad decidieron tomar la política de apertura como la línea general para conseguir las experiencias y técnicas avanzadas de todo el mundo.

Sobre todo, la política de apertura ha sido imprescindible para la realización de las "cuatro modernizaciones" que fué designado como tarea general en el nuevo período de desarrollo "convertir a China en poderoso país socialista con una agricultura, una industria, una defensa nacional y una ciencia y tecnología modernas" en la Primera Sesión de la V Asamblea Popular Nacional en 1978.

Aquí, lo importante en el orden de las "cuatro modernizaciones" es que la agricultura y la industria están puestos en los primeros dos lugares. Esto es probablemente lo más significativo hasta ahora del compromiso chino al desarrollo económico y al mismo tiempo que el desarrollo económico es una de las metas importantes de China(63).

El proyecto de las "cuatro modernizaciones" preven que para el fin del siglo, China llegaría a ser un país de alto rendimiento agrícola en el mundo, mientras muchas provincias alcanzarían y superarían en materia de nivel industrial a algunos países europeos industrialmente desarrollados; debía realizarse al máximo de la mecanización y electrificación en la producción agrícola, la automatización en la parte principal de la producción industrial y lograr alta velocidad en los servicios de transporte; los diversos índices técnicos-económicos debían aproximarse al nivel avanzado mundial, alcanzarlo o superarlo(64).

De llevarse a cabo las "cuatro moderaciones" exitosamente, es indudable que China va a lograr gran desarrollo económico. Esto llevaría a China a desempeñar un papel importante con una potencia indiscutible en el escenario internacional. No cabe duda de que la política de apertura pone la alta prioridad al factor económico-tecnológico en la formación de la política exterior china.

En conclusión, puede decirse que durante todo el período transcurrido desde su fundación hasta la fecha, el factor económico-tecnológico ha ejercido gran influencia en la formulación de la política exterior china, con excepción de los momentos del "gran salto adelante" y el de la "revolución cultural".

(63). Paul Kennedy, *The Rise and Fall of the Great Powers*, New York, Vintage Books, 1989, p.454.

(64). Liu Sulian y Wu Qungan, *op. cit.*, p.434.

V. FACTOR DE SEGURIDAD MILITAR

La consideración de la seguridad militar reviste una mayor importancia entre los factores determinantes en la toma de decisiones de la política exterior china (65), debido a la vinculación que tiene con el ámbito internacional - condición externa para la supervivencia - en contra posición con el factor económico-tecnológico, que es la condición interna. Las razones por las cuales China da la mayor importancia en este factor son las siguientes:

En primer lugar, desde el punto de vista de la ubicación y las condiciones geográficas de China, no existe una frontera definida por su propia geografía natural, excepto los ríos de Yalu y Amur (66). En otras palabras, esto significa que no existe un lugar o sitio naturalmente formado para la defensa territorial. A este respecto cabe señalar, en especial, el caso de Manchuria y su complejo industrial que fué en buena medida campo de batalla y es la sonda desde donde fácilmente se puede realizar el ataque exterior en caso de guerra.

Por lo tanto, las acciones militares emprendidas por China desde la fundación de la República Popular China como son: la participación en la guerra coreana, el conflicto militar sino-indio de octubre de 1962 y la confrontación fronteriza sino-soviética en marzo de 1969 fueron realizadas por el miedo a una posible invasión extranjera en la zona fronteriza vulnerable o cuando la amenaza de invasión y la del derrocamiento parecía muy probable debido a las tensiones político-económicas internas (67).

En segundo lugar, hay también otro temor. China es un país dividido, y está siempre consciente de la posibilidad de una intrusión súbita por parte de Taiwán en un momento en que China se encuentre en situaciones turbulentas e inestables. Si bien tal posibilidad se ha tornado cada vez más incierta ante el incremento del poder chino y el mantenimiento de las buenas relaciones chino-estadounidenses; mientras Taiwán siga teniendo como finalidad recuperar el continente chino, constituye una fuente amenazadora.

(65). A. Doak Barnett, op. cit., p. 254.

(66). Allen S. Whiting, "Foreign Policy of Communist China", en Roy C. Macridis, ed., Foreign Policy in World Politics, New York, Prentice-Hall, Englewood Cliffs, 1976, p.230.

(67). Ibid., p.232.

En tercer lugar, los dirigentes chinos reconocen la inferioridad de su poder militar producida tanto por la falta de la tecnología militar como por la insuficiencia de armamentos nucleares frente a las superpotencias y por lo tanto, hacen hincapié en la dimensión de la seguridad militar en el proceso de decisión de la política exterior(58). A la vista de las condiciones geográficas, la mayor amenaza contra la seguridad china sería el ataque estratégico, incluso con el uso de las armas nucleares de las superpotencias. En consecuencia las relaciones con las superpotencias revisten una gran importancia.

La experiencia histórica más reciente presenta a Japón, Estados Unidos y la Unión Soviética como los enemigos más importantes, según se presentaron ciertas coyunturas mundiales: la invasión japonesa en la década de los treinta y parte de la de los cuarenta; los Estados Unidos en el período de la guerra fría y la Unión Soviética después del conflicto fronterizo en 1969. Hoy en día, China piensa que los Estados Unidos y Japón pueden ser los países de contención para la amenaza soviética contra su seguridad nacional.

En resumen, las invasiones extranjeras y los conflictos fronterizos, sufridos por China en las últimas épocas han causado una preocupación permanente que le otorga una alta prioridad en la formulación de la política exterior al factor de seguridad militar.

(58). Yongtae Kim, ["La Política Exterior China"], La Colección de Tesis de la Tercera Academia Militar del Ejército, Vol. IX, 1979, p.208.

SEGUNDA PARTE: ANALISIS DE LAS FUNCIONES DE LOS FACTORES DETERMINANTES EN EL PROCESO DE LA FORMULACION DE LA POLITICA EXTERIOR CHINA

En la primera parte de este trabajo se acometió la tarea de explicar los cinco factores que, a nuestro juicio, son determinantes en la formulación de la política exterior china. Procederemos ahora a la segunda parte, en la que se hará el análisis sobre el papel jugado por éstos, destacando además, la importancia comparativa que cada uno de ellos ha tenido en las diferentes etapas seguidas por la política exterior.

I. ANALISIS DE LOS DETERMINANTES DE LA POLITICA EXTERIOR PRO-SOVIETICA Y ANTI-NORTEAMERICANA (1949-1959)

Inmediatamente después de la segunda guerra mundial, los Estados Unidos y la Unión Soviética dominaron el sistema internacional que fue caracterizado por la bipolaridad generalizada. Bajo este sistema internacional bipolarizado, China tuvo que optar por una vía acorde con los lineamientos impulsados por la guerra fría, alineándose con la Unión Soviética, - acción que le da a la diplomacia china un carácter dual: amistad hacia la Unión Soviética y hostilidad hacia los Estados Unidos(69).

La política exterior de China en este período puede dividirse en tres etapas: Una primera etapa de 1949-1952 caracterizada por la alianza incondicional con la Unión Soviética. En la segunda etapa de 1953-1955, China paso a paso comenzó por autofirmar su diplomacia en el escenario internacional, destacándose su participación en la Conferencia de Bandung. Este fué el período dominado por la coexistencia pacífica. En la tercera etapa de 1956-1959, ocurrió el estallido de la disputa chino-soviética, el cambio más inusitado de la política exterior soviética que a partir de entonces rompió la alianza incondicional con la Unión Soviética, acrecentándose el desacuerdo entre ambos países.

1. La etapa de la alianza incondicional con la Unión Soviética (1949-1952)

A pesar de que la Unión Soviética continuaba manteniendo relaciones diplomáticas con los nacionalistas chinos para asegurar sus especiales derechos económicos en Sinkiang, los comunistas chinos nunca pusieron en duda la importancia de la alianza con la Unión Soviética antes de tomar el poder en 1949. Los dirigentes de la revolución china cedieron claramente el compromiso de aceptar la jefatura soviética.

(69). Franz Churmann y Orville Scheil, op. cit., p.325.

Una de las manifestaciones más importantes de este empeño, fue hecha públicamente en noviembre de 1948 por Liu Shaochi en su artículo "Acerca del Internacionalismo y el Nacionalismo". Liu puso de manifiesto el apoyo inequívoco de los comunistas chinos al concepto mundial de los dirigentes soviéticos y a su política internacional, diciendo que "Los comunistas estarían traicionando al proletariado y al comunismo, haciéndoles el juego a los imperialistas de todo el mundo, convirtiéndose en sus peones, si después de que su propia nación ha sido liberada de la opresión imperialista, los comunistas... rechazaran la unidad internacional del proletariado y de los trabajadores y ...se opusieran a la Unión Soviética(70).

La determinación china de la alianza incondicional con la Unión Soviética salió a la superficie definitivamente luego de la concertación del Tratado de la Alianza, Amistad y Ayuda Mutua en febrero de 1950. La política exterior china en esta etapa se analizaría en atención a cuatro aspectos principales: 1). La ideología y la afinidad de perspectivas compartidas por los dirigentes de ambos países, 2). La política interna que necesitaba de consolidar al naciente régimen comunista, 3). Las necesidades del desarrollo económico y 4). La seguridad nacional.

En relación con la ideología, la perspectiva básica mundial de los comunistas chinos, es un concepto basado fundamentalmente en la lucha de clases. En esta lucha de clases, la distancia existente entre los revolucionarios y los reaccionarios es fundamentalmente insalvable. En consecuencia, si la lucha entre el campesino y el terrateniente es inevitable, también lo es la lucha entre comunistas y nacionalistas y en una escala mundial entre la Unión Soviética y las potencias imperialistas(71).

Esta perspectiva refleja un punto de vista sobre la guerra fría en el pensamiento de los comunistas chinos. De tal manera, el mundo entero es considerado como un escenario de la lucha de clases(72), en el que la Unión Soviética aparece como el país líder de esta lucha de clases a escala mundial.

A través de esta visión, Mao Zedong proclamó su doctrina de "tomar partido" en un ensayo titulado "Sobre la Dictadura Democrática Popular" en conmemoración del vigésimo octavo aniversario del PCCh publicado el 30 de junio de 1949: "Las salvas de los cañones de la Revolución de Octubre nos trajeron el marxismo-leninismo".

(70). *Ibid.*, pp.361-362.

(71). *Ibid.*, p.338.

(72). William I. Griffith, *Cold War and Coexistence: Russia, China and the United States*, New York, Prentice-Hall, Englewood Cliffs, 1971, p.49.

La Revolución de Octubre ayudó a los líderes de China, así como a los de la tierra entera, a adoptar la concepción proletaria del mundo como instrumento para estudiar el destino de su país y para reconsiderar sus propios problemas. Seguir el camino de los recursos: tal fue la conclusión.... En el plano internacional, unirnos en una lucha común con las naciones del mundo que nos traten en pie de igualdad y con los pueblos de todos los países. Esto significa aliamos con la Unión Soviética, con las Democracias Populares y con el proletariado y las amplias masas populares de todos los demás países para formar un frente único internacional.... Las experiencias acumuladas muestran que todos los chinos sin excepción tienen que ponerse del lado del imperialismo , o del lado del socialismo. No es posible cabalgar sobre una tapia entre los dos, ni existe un tercer camino....Pertenece al frente anti-imperialista encabezado por la Unión Soviética y para obtener una verdadera ayuda amistosa, sólo podemos dirigirnos a este lado y no al lado del frente imperialista.(73).

De esta manera, la dirección china subrayaba el papel que tenía la Unión Soviética en el movimiento comunista internacional. Empero, tal apreciación debe ser cuidadosamente interpretada. Para los chinos, "ponerse de un lado" no significa de ninguna manera "dependen del todo", ni mucho menos renunciar a la independencia(74).

En segundo lugar, la política interna fue el otro determinante de la diplomacia pro-soviética y anti-norteamericana en el sentido de que hubo entonces la necesidad de consolidar el régimen recientemente establecido en base al comunismo.

Cuando los comunistas chinos fundaron su gobierno en 1949, tenían por objetivo de política interna la construcción del "gran país socialista" mediante la erradicación del feudalismo, el colonialismo y el imperialismo junto con el derrocamiento de los contrarrevolucionarios y los elementos remanentes de las tropas nacionalistas(75).

Para lograr estos propósitos, los líderes chinos necesitaban el apoyo soviético tanto para la consolidación del régimen como para la aceleración del camino revolucionario con menos dificultades. Por tanto, hubo necesidad de plantear incesantemente la presencia de países enemigos con el fin de afianzar la legitimidad de su régimen(76).

(73). Textos Escogidos de Mao Tsetung, primera edición, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1976, pp.391-396.

(74). Zhou Baoxi, ed., China y el Mundo 7, op.cit., p.10.

(75). A. Doak Barnett, Uncertain Passage: Transition to the Post-Mao Era, Washington, D.C., The Brookings Institution, 1974, p.246.

(76). Wharyong Kim, op. cit., p.149.

Debido a esta necesidad, cobran importancia la amenaza estadounidense y japonesa contra la seguridad nacional, argumentos con los que se justificaron las medidas en contra de los antirevolucionarios, los burgueses y los intelectuales.

En lo relativo al desarrollo económico y su vinculación con la alianza soviética, debe tenerse en cuenta que al tener la victoria de la guerra civil en China, a causa de la destrucción de doce años consecutivos de guerras, la producción industrial y agrícola y la capacidad de transporte habían sido gravemente deterioradas(77). Asimismo en 1949, desafortunadamente tuvo lugar una grave inundación, que según estadísticas de entonces, anegó 8 millones de hectáreas de tierras cultivadas y dañificó a unos 40 millones de habitantes(78).

Aunado a tales calamidades surgieron acciones especulativas aprovechándose de las dificultades financieras y económicas del país y la grave escasez de materiales en las ciudades, que acaparaban cereales, telas de algodón y otros productos que entonces eran vitales. Este afán de lucro ponía más de relieve las condiciones de atraso de la economía china. Por lo consiguiente, la tarea urgente para el gobierno chino era recuperar la normalidad de la vida económica cuanto antes.

Impulsados por la necesidad de rehabilitar la economía y a pesar de falta de experiencia en esta rama, los comunistas chinos desde un principio se avocaron a lanzar un grandioso programa de expansión económica(79). El modelo de desarrollo económico más inmediato era el de la Unión Soviética, el único país dispuesto a prestar ayuda económica y financiera. Consecuentemente, la Unión Soviética fue el modelo general que exigía la rápida expansión de la industria pesada mediante los ahorros tomados de la agricultura(80).

Finalmente, respecto a la seguridad militar merece apuntarse que a partir de la victoria lograda por los comunistas chinos en la guerra civil, el gobierno Nacionalista establecido en Taiwán ha constituido siempre una amenaza agravada por el apoyo de Estados Unidos, país que detentaba entonces el monopolio de las armas nucleares y fué el artífice de un sistema de alianzas que construyó un anillo de bases militares alrededor del continente euroasiático.

(77). Liu Sulian y Wu Gungan, ed., op. cit., p.16.

(78). Ibid., p.18.

(79). T.J. Hughes y D.E.T. Luard, La China Popular y Su Economía, México, Fondo de Cultura Económica, 1969, pp.36-46.

(80). Franz Schurmann y Orville Schell, op. cit., p.273.

Estas circunstancias impulsaron a los líderes chinos a buscar una alianza completa con la Unión Soviética, con la esperanza de que ésta pudiera darle la protección contra cualquier amenaza extranjera. La primera visita que Mao Zedong realizó a la Unión Soviética en diciembre de 1949 fue motivada principalmente por esta esperanza y se contrataron importantes convenios entre China y la Unión Soviética(81). De esta manera, China logró un mecanismo de seguridad garantizado por el Tratado de Amistad, Alianza y Ayuda Mutua con duración de treinta años a partir de febrero de 1950.

Por medio de este tratado, ambos países se pusieron de acuerdo en que si cualquiera de los dos aliados fuera "atacado por Japón o cualquier Estado aliado a él" (la última frase se refería claramente a los Estados Unidos), el otro socio "prestaría inmediatamente ayuda militar y de otra clase, por todos los medios a su disposición". La guerra coreana que estalló en junio de 1950, unos meses después de este tratado, fue el primer acontecimiento que podía servir de prueba verdadera de la alianza chino-soviética.

La guerra coreana permitió a los Estados Unidos mandar sus tropas a territorio coreano y desplegar la séptima flota en los estrechos de Taiwán, con el fin de contener la expansión comunista en Asia. Así se construyó un cerco alrededor de China, acciones que los dirigentes chinos interpretaron como una medida protectora para el gobierno Nacionalista y a la vez como una amenaza real contra su seguridad nacional(82).

Más adelante, China empezó a preocuparse por el posible fracaso del régimen comunista de Corea del Norte en la medida en que la guerra coreana seguía prolongándose, pues ello podría significar la apertura de un flanco que amenazaría su seguridad dada su cercanía geográfica con Corea del Norte.

Ante tal contingencia China decidió, en octubre de 1950, participar en el conflicto coreano, acción fundada en las siguientes razones:

(1). China no podía rehusarse a la demanda soviética en los términos del acuerdo con el tratado chino-soviético. De esta manera, China quiso expresar explícitamente su voluntad de aceptar el liderazgo de Stalin(83).

(2). China sentía la necesidad de proteger su seguridad nacional en la medida en que el frente de la guerra coreana se acercaba hasta Manchuria(84).

(81). Sobre otros convenios firmados en aquel momento entre China y la Unión Soviética, Véase Franz Schurmann y Orville Schell, op. cit., pp. 363-365.

(82). Allen S. Whiting, *China Crosses the Yalu: The Decision to Enter Korean War*, New York, MacMillan, 1980, p.53.

(83). Resumen del seminario publicado en *Chungang Ilbo*, el 22 de junio de 1989.

(84). Bongsik Pak, ["La Política Exterior China"]. La Colección de Tesis Songgok, Tomo III, Sedú, La Asociación Cultural-Académica Songgok, 1973, p.333.

(3). China necesitaba aprovechar la tensión producida por la participación en la guerra coreana para consolidar la integración política interna y también llevar a cabo la pureza de los reaccionarios(85).

(4). China quiso prevenir la unificación de la península coreana, tanto por la República de Corea, como por las fuerzas de las Naciones Unidas(86).

Si bien por un lado, China demostró su voluntad de respetar la alianza militar tanto con la Unión Soviética como con Corea del Norte logrando a cambio la ayuda económica y militar de la Unión Soviética(87), por otro, sufrió la pérdida de vidas de considerables números y al mismo tiempo retrasó su economía por un período aproximado de tres años(88), manteniendo además las relaciones rivales con los Estados Unidos hasta la década de los setenta en que dejó de ser calificada como nación intervencionista (89).

Sintetizado todo lo anterior, se puede llegar a la conclusión de que los determinantes más importantes en esta etapa fueron la consideración sobre la vulnerabilidad de su seguridad que obligó a China "ponerse de un lado" de la Unión Soviética ante la creciente amenaza norteamericana y el factor ideológico que la llevó a hacer hincapié en la lucha contra el imperialismo. Por supuesto que el factor político interno que tenía como objetivo consolidar el régimen comunista y el factor económico-tecnológico que servía de base para la rehabilitación económica china funcionaron interrelacionados.

(85). Resumen del seminario publicado en Chungang Ilbo, el 22 de junio de 1989.

(86). Harold C. Hinton, ed., The people's Republic of China: A handbook, Boulder , Colorado, Westview Press, 1979, p.374.

(87). Changju La, [La Política Exterior China], Seúl, Ilchogak, 1983, p.65.

(88). Harold C. Hinton, ed., op. cit., p.374.

(89). Roderick MacFarquhar, Sino-American Relations: 1949-1971, New York, Praeger Publishers, 1972, p.78.

2. La etapa de la diplomacia de la coexistencia pacífica (1953-1955)

La alianza chino-soviética bajo la dirección de Stalin se mantuvo firme y se conservó cuidadosamente una postura gubernamental de unidad monolítica y la cooperación entusiasta en los primeros años de la existencia de la República Popular China. Por ende, los líderes chinos jamás disputaron a Stalin su primacía como líder indiscutible en el campo comunista y admitieron el liderazgo soviético en el movimiento comunista internacional(90).

No obstante, a la muerte de Stalin en marzo de 1953, se produjo el primer momento crítico en las relaciones diplomáticas entre China y la Unión Soviética, debido a la política anti-Stalinista de Jruschiov que provocó molestias para Mao Zedong, lo cual llevó a la Unión Soviética a tratar de calmar los ánimos.

Luego de haber consolidado su posición contra Malenkov a finales del verano de 1954, Jruschiov realizó la primera visita oficial a China en septiembre de 1954. En esa ocasión se refirió a China como una "gran potencia" y declaró que "después de la Gran Revolución Socialista de Octubre, la victoria de la revolución popular china es un acontecimiento de "inmenso" significado para los "pueblos de Asia"(91).

Durante esta visita, la Unión Soviética expresó el acuerdo de venta a China de todas las acciones de las compañías que habían pertenecido a ambos países, así como la devolución del Puerto Arturo y Dalian al control exclusivo chino para fines de 1955. Asimismo anunció un préstamo soviético de 130 millones de dólares y acordó cooperar en la construcción del ferrocarril que unía a China con la Unión Soviética a través de Sinkiang. Hubo también dos declaraciones conjuntas de gran importancia, donde se reiteró el apoyo a todas las metas del gobierno chino incluida la recuperación de Taiwán.

Ante esta actitud favorable, los chinos prestaron pleno apoyo a la política soviética y mantuvieron su reconocimiento a la Unión Soviética como país líder del campo socialista. Es evidente que la liquidación de los derechos especiales soviéticos en China fue una señal de mayor importancia para el cambio cualitativo en las relaciones chino-soviéticas. Bajo esta circunstancia cordial producida por la visita de Jruschiov, China se atrevió a tener una mayor iniciativa en los asuntos concernientes al bloque comunista. Este fue sin duda el cambio de mayor magnitud habido en la política exterior china después de la muerte de Stalin. En otras palabras, China empezó a cambiar la perspectiva básica mundial que había mantenido durante los primeros años de su alianza incondicional con la Unión Soviética.

(90). Changju La, op.cit., p.68.

(91). Franz Schurmann y Orville Schell, op. cit., p.368.

Como consecuencia, China empezó a buscar la manera de formar un frente unido internacional con todos los países que pudieran cooperar con su país para defenderse de la amenaza norteamericana. Para ello, los comunistas chinos pensaron que la formación de un frente unido con los países de Asia, África y América Latina podría obligar al "imperialismo yanqui" a dispersar sus fuerzas armadas y hacer menor la presión contra China. Por esta razón se hicieron esfuerzos por acercarse a todos estos países creando así el frente unido integrado tanto por los países socialistas como por los capitalistas subdesarrollados dirigido en contra del imperialismo(92).

Este esfuerzo chino culminó con la adopción de los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica en la "Conferencia de Bandung" celebrada entre el 18 y 24 de abril de 1955. Esta reunión fue un foro internacional importante para la diplomacia china(93) y la adopción de los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica constituyó un gran éxito diplomático. Esta victoria posee además otro significado: China pudo por primera vez desarrollar relaciones amistosas con muchos países de Asia, África y América Latina al margen de la Unión Soviética(94).

Sin embargo, cautelosamente los chinos trataron de evitar un posible conflicto con la Unión Soviética sobre el despliegue diplomático Bandung, haciendo hincapié en que las posiciones adoptadas ante estos países eran contribuciones a todo el campo socialista(95). Como parte de la estrategia seguida en la Conferencia de Bandung, Zhou Enlai dijo que: " El gran pueblo chino no quiere el conflicto con Estados Unidos y espera las resoluciones pacíficas de los conflictos internacionales(96)." De acuerdo con la declaración arriba mencionada, el primero de agosto de 1955 se realizó la primera conversación a nivel de embajadores entre China y Estados Unidos en Ginebra(97).

(92). Graciela Arroyo Pichardo, "Las relaciones Internacionales en la praxis de los países socialistas", Relaciones Internacionales, UNAM, Centro de Relaciones Internacionales, Vol. XI, No. 31, Enero-Marzo 1984, p.148.

(93). Dalchung Kim y Robert A. Scalpino, [El Comunismo Asiático: La continuidad y transición], primera edición, Seúl, Bubmoonsa, 1989, p.484.

(94). Chongwook Chung, [La Nueva China], Seúl, La Universidad Nacional de Seúl, 1982, p.127.

(95). Chongwook Chung, op. cit., pp. 127-128.

(96). Sehyun Chung, op. cit., p. 198.

(97). Las conversaciones entre la República Popular China y los Estados Unidos se realizaron en un total de 136 reuniones a lo largo de quince años a partir del 1o. de agosto de 1953. Las conversaciones se interrumpieron en 1970. Véase, Chen Jin, ed., Cronología de la República Popular China 1949-1985, Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1986, p.15.

El desarrollo de una política exterior más flexible fundada en los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica tuvieron sus efectos en la situación interna. Permitió el éxito de las campañas de los "tres Anti" (anti-corrupción, anti-despilfarro y anti-burocracia) contra la gran masa de los funcionarios de los "cinco Anti" (el soborno, la evasión de impuestos, el fraude, el robo de propiedades del Estado y el robo de información económica del Estado) lo cual redundó en el crecimiento económico previsto en el Primer Plan Quinquenal para el Desarrollo de la Economía Nacional (1953-1957).

China necesitaba un ámbito internacional pacífico para poder concentrar la atención y los recursos disponibles a la puesta en marcha de este plan económico, el que seguía el modelo del primer plan soviético, de un cuarto de siglo antes: colectivización y prioridad a la industria pesada(98).

De lo anterior se desprende la incidencia de los factores básicos que motivaron a China a salir sin mayor conflicto de la alianza incondicional con la Unión Soviética y empezar a desarrollar una diplomacia flexible sustentada en la política de la coexistencia pacífica. En síntesis, los factores económico y de seguridad fueron predominantes en esta etapa en virtud de que China intentaba hacer pacífico el ambiente internacional para la realización exitosa del primer plan quinquenal, buscando acercarse a los países no alineados con el propósito de contener el creciente cerco militar estadounidense.

3. La etapa de la disputa inicial con la Unión Soviética (1956-1959)

A partir de 1956 la antes muy estrecha alianza entre China y la Unión Soviética fué turnando en un proceso de mutuas acusaciones y cierta animosidad. El inicio de la disputa de las relaciones bilaterales se dió con el Vigésimo Congreso del PCUS en febrero de 1956. La causa de tales desacuerdos fueron las posiciones externadas en relación con el culto a Stalin y la posibilidad de "transiciones pacíficas" hacia el socialismo(99).

La disputa chino-soviética parece haberse derivado del propósito chino de frenar una desviación del socialismo revolucionario practicada por la Unión Soviética, la cual, en opinión de China, llevó a Jruschiov y a los entonces jefes soviéticos a abandonar el internacionalismo proletario. Sin embargo, a pesar de todo, la disputa chino-soviética no llegó aún a la ruptura total de la alianza, puesto que China todavía necesitaba en gran medida la ayuda económico-militar soviética(100).

(98). Lucien Bianco, ed., op. cit., p. 211.

(99). Franz Schurmann y Orville Scheil, op. cit., p. 373.

(100). Harold C. Hinton, op. cit., p.63.

Por consiguiente, en el discurso público pronunciado en la Universidad de Moscú el 17 de noviembre de 1957, Mao declaró que "el campo socialista debe tener una cabeza y ésta es la URSS y que "los partidos comunistas de todos los países deben tener una cabeza, y ésta es el PCUS(101)." De esta manera, China instó a la Unión Soviética a volver a la política anti-norteamericana y propugnaba por la unidad del bloque socialista y respetaba todavía el liderazgo de la Unión Soviética. Sin embargo, con el paso del tiempo la disputa chino-soviética seguiría agudizándose debido a varias razones.

En primer lugar, las diferencias sobre la perspectiva mundial y la ideología. Como se ha mencionado en el principio de este apartado, la disputa se inició con el discurso de Jruschiov en el Vigésimo congreso de PCUS. En este congreso, Jruschiov, insistió por una parte, en la posibilidad de evitar la guerra mundial considerando el cambio de la correlación de fuerzas en la arena mundial, que estaban a favor del socialismo y el peligro de la guerra nuclear. Al mismo tiempo, hacía hincapié en la transición pacífica hacia el socialismo y el concepto de la coexistencia pacífica como el principio básico de la política exterior soviética.

Este anuncio planteaba cierta extrañeza para China, pues el concepto de la coexistencia pacífica expresado por Jruschiov si bien coincidente con la posición expresada por los chinos, aparecía ajustada a los móviles de la diplomacia de una superpotencia como la Unión Soviética(102). Para los soviéticos, la coexistencia pacífica es uno de los principios de su política exterior, según el cual la URSS admite no solamente la posibilidad de que los países capitalistas coexistan junto a los socialistas, sino que éstos puedan desarrollarse en un ambiente de paz(103).

Naturalmente, China no estaba de acuerdo con esta concepción, puesto que para entonces seguía propugnando la formación del frente unido para oponerse a los imperialistas y a los reaccionarios encabezados por los Estados Unidos con base en el principio fundamental del antagonismo entre el imperialismo y el socialismo. Esto es la teoría ideológica básica china. Esto quiere decir que, a diferencia de la Unión Soviética, China propugnaba la coexistencia pacífica en pro de la liberación nacional en el Tercer Mundo y al mismo tiempo en contra del campo imperialista.

(101). Franz Schurmann y Orville Schell, op. cit., p.377.

(102). Harold C. Hinton, China's Turbulent Quest; An Analysis of Chinese Foreign Relations Since 1949, The MacMillan Company, 1972, p.80.

(103). Graciela Arroyo Pichardo, "Las relaciones internacionales en la praxis de los países socialistas", op. cit., p.145.

Por lo tanto, los comunistas chinos creían que "si la línea general del movimiento comunista internacional es reducida unilateralmente a la "coexistencia pacífica", a "la competencia pacífica", y a "la transición pacífica", ello equivaldría a violar los principios revolucionarios de la Declaración de 1957 y la Manifestación de 1960, desechando la misión histórica de la liberación de los proletarios del mundo apartándose de las enseñanzas revolucionarias del marxismo-leninismo(104)."

Las diferencias ideológicas entre China y la Unión Soviética continuaron manifestándose. En la Conferencia de Moscú de los Doce Partidos Comunistas celebrada en noviembre de 1957, China manifestó sus discrepancias con la URSS sobre la evaluación de la situación mundial y la estrategia revolucionaria. Mientras que la Unión Soviética insistía en la coexistencia pacífica con el campo occidental encabezado por los Estados Unidos para reducir la posibilidad de la guerra nuclear, Mao Zedong mantenía su insistencia de que el imperialismo norteamericano es el centro de la reacción mundial y el enemigo jurado del pueblo(105).

De esta manera, Mao Zedong habló de la necesidad de ejercer una presión más fuerte a los Estados Unidos en base de la teoría de la inevitabilidad de la guerra, insistiendo en que "El viento del Este prevalece sobre el viento del Oeste(106)." La disputa ideológica chino-soviética se agudizó en 1958 con la decisión de adoptar la campaña del Gran Salto Adelante, lo cual significaba abandonar el modelo soviético del desarrollo económico.

El Gran Salto Adelante se basaba en "la línea general de esforzarse al máximo y de apuntar a lo alto para lograr mejores resultados económicos con mayor rapidez y en mayor escala en la construcción del socialismo y tenía por meta sobrepasar a la Gran Bretaña en la producción industrial en el término de 15 años(107)."

Esta nueva estrategia significó un desafío ideológico a la Unión Soviética(108). Consecuentemente, Jruschiov criticó severamente esta campaña, afirmando que "el inicio apresurado del Gran Salto Adelante por Mao Zedong era una actitud reaccionaria(109)."

(104). Franz Schurmann y Orville Schell, op. cit., p.82.

(105). Ibid., p. 329.

(106). Paul Johnson, Tiempos Modernos, Buenos Aires, Javier Vergara, 1968, p. 551.

(107). Franklin W. Houn, op. cit., p. 207.

(108). Youngjun Shin, op. cit., 54.

(109). Harold C. Hinton, Communist China in World Politics, op. cit., p. 391.

La segunda razón del enfrentamiento fué la radicalización de la política interior causada por la lucha de poder. La coincidencia temporal de la radicalización interna y las críticas chinas a los aliados soviéticos no era el causal. Tenía mucho que ver con los puntos de vista de la política interior china(110), ya que Mao Zedong tenía el temor de que la "desestalinización" en la Unión Soviética pudiera inspirar al pueblo chino las exigencias de adoptar las mismas medidas de China, rompiendo con ella la disciplina y el orden que se había desarrollado bajo su liderazgo.

En un intento por mantener el poder detentado desde la fundación de la República Popular China, Mao Zedong permitió a los intelectuales criticar libremente la estructura del PCCh y del Gobierno. Esto se conoce como la política de las Cien Flores (1956-1957). Mao pensaba que con esta campaña se resolverán las contradicciones no antagónicas existentes en el interior de su país, pero al contrario de lo que se esperaba, ésta adquirió tendencias contrarias, por lo que desembocó en una cruzada en contra de las "tendencias derechistas".

Como resultado del movimiento anti-derechista, el mariscal Peng Tehuai que era entonces la figura pro-soviética fue retirado de su puesto de Ministro de la Defensa Nacional, mediante lo cual Mao expresó su descontento contra la Unión Soviética. La radicalización de la política interna china a su vez provocó la crítica soviética, reacción interpretada por China como una interferencia en sus asuntos internos. De esta manera a medida en que se radicalizaba la situación política interna, se ahondaban las diferencias, lo cual contribuyó a exacerbar la disputa con la URSS.

El tercer punto de fricción fue relacionado con el cambio radical de la política económica a partir de 1958. En los primeros años de la década de los cincuenta, las relaciones económicas entre ambos países se encontraban relativamente en buenas condiciones debido a la ayuda soviética (111), pero el monto de los empréstitos era pequeño en relación con las necesidades de China(112).

Debido a que la política económica china había seguido el modelo soviético, la disputa produjo un desequilibrio entre las industrias y por consecuencia, causó un retroceso, forzando la búsqueda de una estrategia propia lo cual implicaba fincar el desarrollo económico, no tanto en la industria pesada, sino en la agricultura y la industria ligera, sin necesidad de recurrir a la ayuda económica soviética. Así, Mao Zedong haciendo caso omiso de las críticas de Jruschiov, puso en marcha la campaña de las comunas populares a partir del año de 1958.

(110). T.J. Hughes y D.E.T. Luard, op. cit., p. 102.

(111). Sobre la ayuda soviética para el primer plan quinquenal chino, Véase T.J. Hughes y D.E.T. Luard, op. cit., pp.102-110.

(112). Franz Schurmann y Orville Schell, op. cit., p.381.

El programa de las comunas y el Gran Salto Adelante fué interpretado por el PCUS como un nuevo y peligroso reto de los chinos a su jefatura del comunismo. Según un comentario soviético de 1963, las cosas se presentan como si ellos (los chinos) fuésen los únicos realmente dedicados a la construcción del comunismo, haciendo caso omiso de los demás países, y los dirigentes chinos trataban de presentar su política, completamente inconveniente y dañina, como una ley objetiva y como una receta para los demás países(113).

Por último, el retiro del apoyo militar soviético y la consecuente desconfianza china hacia la Unión Soviética, condujeron a una profundización del distanciamiento en las relaciones bilaterales. Como si se tratase deliberadamente de probar la consistencia de la política soviética de coexistencia pacífica, China atacó en el verano de 1958 las islas costeras del Estrecho de Taiwán, que seguían perteneciendo al poder de los Nacionalistas, protegidos por los norteamericanos. Esta fue la segunda crisis de Quemoy, después de la de principios de 1955(114).

Esta crisis fué la prueba de fuego tanto para la coexistencia pacífica como para el Tratado de Alianza, Amistad y Ayuda Mutua(115). Al confrontar el poderío militar norteamericano, China pretendía comprometer públicamente a la Unión soviética, acción tendiente a desconcertar a Estados Unidos, facilitando así la acción militar china para "liberar" a las islas mar adentro(116).

La inesperada amenaza de Estados Unidos sobre un posible uso de las armas nucleares en el suelo chino(117), hizo vacilar a la URSS, que mantuvo firme su compromiso hasta el último momento de la crisis. Pero los soviéticos estaban temerosos de la posibilidad de ser arrastrados a un conflicto nuclear con los Estados Unidos, por lo que terminaron por explicitar su posición de no poder apoyar el esfuerzo chino por liberar a Taiwán mediante el uso de las fuerzas armadas(118) y trataron de eliminar a Taiwán como "factor incendiario en la situación internacional", insinuando que China debería aceptar la solución de las "dos Chinas".

(113). Idem.

(114). Lucien Blanco, op. cit., p.25.

(115). Melvin Gurtov, "The Taiwan Strait Crisis Revisited, Politics an Foreign Policy in Chinese Motives", Modern China, Vol. II, No. 1, January 1976, p.53.

(116). Franz Schurmann y Orville Schell, op. cit., p.380.

(117). Tang Tsou, "Mao's Limited War in the Taiwan Strait," ORBIS, Vol. 3, No. 3, Fall 1959, p. 338.

(118). Ibid., p. 342.

En junio de 1959, la Unión Soviética rechazó finalmente la petición china de obtener una muestra de la bomba atómica y con eso se rompió unilateralmente el convenio chino-soviético firmado en octubre de 1957 sobre la nueva tecnología para la defensa nacional(119). Por esta actitud unilateral soviética, China llegó a la conclusión de que la política de coexistencia pacífica ignoraba el interés nacional chino, lo cual planteaba serias dudas sobre la efectividad de la alianza. De ahí en adelante, China decidió llevar a cabo sola la fabricación de armas nucleares (120).

Un segundo desacuerdo militar se presentó en la disputa fronteriza chino-india, donde a pesar de que la Unión Soviética apoyó la intención china del uso de la fuerza armada en este conflicto, finalmente la Unión Soviética asumió una posición neutral.

Una tercera y última controversia se presentó en ocasión de la visita de Jruschiov a Estados Unidos realizada en el mes de septiembre de 1959. China asumió en ese entonces que Jruschiov traicionaría la alianza con su país en aras de la coexistencia pacífica con Estados Unidos considerada por China como el obstáculo principal para la revolución comunista mundial.

Por último, y a manera de síntesis, diremos que la disputa chino-soviética se exacerbó por el choque de los intereses nacionales de ambos países y el retiro del apoyo económico-militar de la Unión Soviética. En este sentido, resulta clara la interrelación de los factores de seguridad y económico-tecnológico, como los determinantes más importantes de esta etapa: Empergo, no es posible negar la incidencia también de los factores ideológico y político interno.

(119). Franz Schurmann y Orville Schell, op. cit., p.384.

(120). Donald S. Zagoria, The Sino-Soviet Conflict: 1956-1961. Princeton University Press, 1962, p. 276.

II. ANALISIS DE LOS DETERMINANTES DE LA POLITICA EXTERIOR ANTI-SOVIETICA Y ANTI-NORTEAMERICANA. (1960-1969)

La política exterior china de la década de los sesenta, se caracterizó por la lucha contra el imperialismo. Pero a diferencia de la década de los cincuenta, esta querrela revistió por igual posiciones contrarias tanto hacia los Estados Unidos como hacia la Unión Soviética. En la primera mitad de los sesenta, las relaciones diplomáticas con la Unión Soviética, a la vez que se desplegaban iniciativas que fortalecieron las relaciones bilaterales con los países de la zona intermedia, cuyos objetivos eran luchar contra las dos superpotencias y tratar a la vez de lograr la cooperación económica con los países occidentales. En la segunda mitad de esta década, la política exterior china estuvo marcada por un aislacionismo diplomático, debido al conflicto político en el seno del PCCh y la Gran Revolución Cultural, el evento histórico más importante.

1. La etapa de la diplomacia hacia la zona intermedia (1960-1965).

La definición de esta estrategia tiene sus fundamentos en el concepto de las dos zonas intermedias publicado en el Diario del Pueblo en enero de 1964. De acuerdo con este concepto, hay una vasta zona intermedia entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, "cuyos líderes se están coludiendo con el imperialismo yanqui para dominar al mundo(121)."

Esta zona está compuesta de dos elementos. El primero lo forman los países independientes y los que luchan por su independencia en Asia, África y Latinoamérica: denominada según los chinos, primera zona intermedia, que equivaldría a lo que comúnmente se ha dado en nombrar Tercer Mundo (122). El segundo lo integran toda Europa Occidental, Oceanía, Canadá y otros países capitalistas, países a los que se les atribuye un carácter dual, debido a que mientras su clase gobernante está constituida por opresores y explotadores, los países mismos están sujetos al dominio de los Estados Unidos, a su intervención y a sus intimaciones. Por eso hacen todo lo posible por liberarse del dominio de los Estados Unidos. A este respecto, tienen algo en común con los países socialistas y los pueblos de varios países (123). En base a estos planteamientos, los dirigentes chinos consideraban que estas dos zonas intermedias podrían constituir las bases estratégicas para la lucha anti-norteamericana(124).

(121). Todas las fuerzas del mundo opuestas al imperialismo estadounidense ¡unidos!, editorial en el Diario Del Pueblo, 21 de enero de 1964. texto Inglés del editorial en la revista de Pekín, No. 4, 24 de enero de 1964, pp 6-8 en Franklin W. Huon, op. cit., p.265.

(122). David Milton, et al., China Popular II, México, Fondo de Cultura Económica, 1977, p.100.

(123). Revista de Pekín, No. 4, 24 de enero de 1964, p.7.

(124). Datchung Kim, ["Las Líneas Básicas y el Cambio de la Política Exterior China"], Shin Dong-A, Seúl, Dongailbosa, julio de 1983, p. 196.

Uno de los pasos preliminares dados por China hacia la consecución de esta meta fué el establecimiento de relaciones diplomáticas con Francia en enero de 1964, con lo cual se dió un énfasis a las relaciones bilaterales con los países del mundo Occidental (excluyendo a los Estados Unidos) y a los países del Tercer Mundo. A este respecto, debe mencionarse la gran gira que el Primer Ministro Zhou Enlai realizó por diez países asiáticos y africanos a finales de 1963 y principios de 1964, con el fin de presentar a la República Popular china como una alternativa política frente a Estados Unidos y la Unión Soviética (125).

Vista esta política a la luz de nuestro análisis de los factores determinante, lo primero que debe señalarse es que en el creciente deterioro de las relaciones bilaterales chino-soviéticas están presentes el factor ideológico y el factor de seguridad militar; debido a una serie de descontentos chinos hacia la Unión Soviética, acumulados desde finales de la década de los cincuenta. En abril de 1960, el PCC desató un ataque en masa contra la política del PCUS por medio de la propaganda publicada en las agencias oficiales, así como la "Bandera Roja" y el "Diario del Pueblo" en las cuales criticó a la Unión Soviética calificándola de "un revisionismo moderno" (126).

China formuló la idea de "revisionismo moderno", para designar la línea ideológica soviética del abandono de los principios leninistas, principalmente su exaltación de las tesis de la coexistencia pacífica y del tránsito pacífico al socialismo, en detrimento de la vía revolucionaria. Con este solo término de revisionismo moderno se trataba de denotar el acercamiento de los dirigentes soviéticos al mundo capitalista.

Como respuesta, la Unión Soviética recurrió desde agosto de 1960 a sanciones. Paralizó todos los proyectos de desarrollo de la RPC, retiró a sus especialistas y destruyó por razones de seguridad, todos los documentos con los que habían trabajado hasta entonces esos especialistas (127); acciones que agudizaron más el deterioro chino-soviético.

A partir de esa misma fecha se dió otro cambio decisivo en los vínculos chino-soviéticos (128). La ayuda militar soviética fué abruptamente retirada, poniendo en entredicho el compromiso soviético de protección nuclear, contratado por un término de treinta años en 1950 (129). En esa misma fecha, agosto de 1960, los soviéticos proclamaron que "la coexistencia pacífica representaba el lineamiento general de la política exterior de todo el bloque comunista" (130).

(125). Wolfgang Benz y Herman Graml, *El Siglo XX*, México, Siglo Veintiuno editores, octava edición, 1988, p.289.

(126). Revisionismo es la denominación aplicada por Lenin a fines del siglo pasado y comienzos del presente a la doctrina sostenida por ciertos social-demócratas alemanes, como Eduard Bernstein, según la cual le sería posible al proletariado ganar el poder por medios pacíficos, evolutivos y reformistas. Pero, desde comienzos de los años sesenta, los chinos empezaron a utilizarlo para la crítica a la política exterior soviética. También se usó en China para denominar las tendencias opuestas al maoísmo de la revolución permanente bajo el socialismo o la adhesión a líneas políticas de tipo soviético en asuntos nacionales o extranjeros.

(127). Wolfgang Benz y Herman Graml, *op. cit.*, p. 287.

(128). Franz Schurmann y Orville Schell, *op. cit.*, p. 347.

(129). *Idem.*

(130). *Idem.*

La disputa chino-soviética se agravaba. Empero, China no dió muestras de querer abandonar su alianza con la Unión Soviética. En contraposición, China renunció a establecer una alternativa de política exterior a la alianza de 1950 (131). Los dirigentes chinos intentaban denunciar a Moscú dentro de los "Estados Socialistas", en el movimiento comunista internacional, en las organizaciones comunistas del frente mundial e incluso ante el mundo occidental. De esta manera, quería dejar en claro que su crítica a la Unión Soviética, vinculada siempre a la presentación de alternativas ideológicas y políticas, era constructiva (132).

Pese a estos esfuerzos todo fué inútil. El cisma chino-soviético continuó agravándose a lo largo de los primeros años de la década de los sesenta, al grado de que casi inadvertidamente China comenzó a proponer lineamientos opuestos a la línea soviética en sus vínculos con el movimiento comunista mundial. Sus llamados a todos los comunistas del mundo a rebelarse en contra del liderazgo del PCUS, desafiando a Moscú a convocar una reunión del comunismo mundial, en base a la tesis de que, el verdadero foco de lucha revolucionaria contra el imperialismo, se ubicaba ahora en las zonas subdesarrolladas del mundo, y su auténtico baluarte era el PCCh (133). De esta manera, la política exterior china antepuso su interés nacional a la unidad del campo socialista, fundamento de sus acciones durante la década de los cincuenta (134).

De esta manera la disputa chino-soviética tomó otro cariz: la lucha por liderazgo del movimiento comunista mundial. La intención china de desafiar públicamente la hegemonía soviética se hizo pública a través de una carta del PCCh del 4 de junio de 1963, en que por primera vez se enjuiciaba explícitamente la política exterior soviética y se anunciaba la intención de Pekín de dividir a todo partido comunista cuya jefatura continuase apoyando a Moscú (135).

Otro motivo de desaveniencia surgió después de la firma del tratado sobre el cese de pruebas nucleares el 5 de agosto de 1963, un primer paso en la política de distensión global entre el Este y el Oeste. Las relaciones entre ambas potencias comunistas quedaron sometida a una permanente prueba de desgaste (136). China criticó enérgicamente el tratado de prohibición parcial de pruebas nucleares calificándolo como "la conspiración norteamericano-soviética para asegurarse el monopolio de las armas nucleares y privar a China de su derecho legítimo a producirlas". A partir de este momento, China adoptó definitivamente una postura anti-soviética, bifurcándola con su posición anti-norteamericana (137). De tal manera, los chinos terminaron por mantener una lucha paralela contra el imperialismo norteamericano y contra el revisionismo soviético. Sin embargo, el enemigo principal para China seguía siendo los Estados Unidos.

(131). Wolfgang Benz y Hermann Graml, op. cit., p. 207.

(132). Idem.

(133). Franz Schurmann y Orville Schell, op. cit., p. 397.

(134). Chongwook Chung, op. cit., p. 134.

(135). Franz Schurmann y Orville Shell, op.cit., p.399.

(136). Wolfgang Benz y Hermann Graml, op.cit., pp. 87-88.

(137). Chongwook Chung, op.cit., p.133.

Mientras tanto la amenaza norteamericana contra China seguía incrementándose a lo largo de la frontera por el deterioro de la guerra vietnamita, China ya no podía esperar más el apoyo militar de la URSS y de los países orientales europeos, debido al deterioro de las relaciones chino-soviéticas (138). Ante esta coyuntura, China tenía mucha preocupación por su seguridad a pesar del éxito de su primera prueba de la bomba atómica realizado el 16 de octubre de 1964. Por este motivo, trató de frenar la amenaza estadounidense a través de la formación de un frente unido, sobre todo, con los países de Asia, África, América Latina. Se procedió entonces a un despliegue diplomático tendiente a mejorar las relaciones bilaterales con los países que formaban parte de la zona intermedia. De esta manera se establecieron las relaciones diplomáticas con algunos países africanos: Tunes, Congo, Tanzania, Argelia, etc. y con otros asiáticos como Pakistán, Birmania, etc.

En algún sentido estos acercamientos fructificaron en una victoria diplomática al lograr China, por primera vez, un empate (47-47) en la votación sobre la propuesta de la representatividad del Estado chino durante la Asamblea General de la ONU de 1965. La preocupación china por la amenaza de Estados Unidos a su seguridad y despojada del apoyo de la Unión soviética fué el factor principal que impulsó la política exterior hacia la zona intermedia.

En segundo lugar, merece destacarse, en esta etapa, el impacto del factor económico-tecnológico. A pesar de que durante los tres años del "Gran Salto Adelante" (1958-1960), merced al empleo de una gran capacidad de fuerzas humanas, fondos, equipos y materiales, se logró ciertamente construir un grupo importante de proyectos en los primeros años de la década de los sesenta, empezaron a aparecer indicios de desajustes generalizados en la economía nacional (139).

Las causas de este deterioro obedecieron a que, en mayor medida, durante ese tiempo los lineamientos que guilaron la actividad económica estaban divorciado de la realidad. Esto se manifestaba en la impaciencia por cosechar éxitos inmediatos sin considerar los resultados económicos y en el despliegue erróneo de una lucha en contra de las desviaciones de derecha. A lo anterior deben agregarse los altos índices de producción demandados y otros factores objetivos como graves calamidades naturales que en años sucesivos azotaron la agricultura, el retiro de los técnicos soviéticos y la demanda de la URSS sobre el pago de la deuda (140).

(138). Kyungchang Kim, ["La línea diplomática china durante 30 años"], Los Asuntos Internacionales. Seúl, Editorial Los Asuntos Internacionales, Diciembre de 1979, p. 73.

(139). Sobre el desajuste global manifestada en aquel entonces, véase Liu Suinlan y Wu Qungan, ed., op. cit., pp.265-272.

(140). *Ibid.*, p. 266.

Todos estos hechos imponían la necesidad de una recuperación económica. Muy pronto el PCCh se vió impelido a plantear la política de reajuste, consolidación, completamiento y elevación de la economía nacional, lo cual planteaba el imperativo de buscar mecanismos de acercamiento con los países del mundo occidental, el otro elemento conformador de la teoría de la zona intermedia, como la posibilidad más adecuada no sólo de resarcir la economía, sino de obtener también apoyos para la satisfacción del desarrollo tecnológico. Era evidente que si China deseaba transformarse en una potencia industrial de primera magnitud, era absolutamente indispensable lograr la autosuficiencia en el campo de la tecnología industrial, pues sin un conocimiento adecuado de las técnicas de la industria moderna y ante la imposibilidad de lograrla de la Unión Soviética, no quedaba otro camino que recurrir a la cooperación con los países desarrollados. De esta manera, la concepción de la zona intermedia, imponía el acercamiento a los países desarrollados.

Por todo lo anteriormente explicado, podemos llegar a la conclusión de que el factor de la seguridad fué el elemento predominante en este período, tanto por la creciente amenaza norteamericana como por el agravamiento incesante de las relaciones chino-soviéticas. Luego estaría también el factor económico-tecnológico como el resorte que impulsó la decisión de buscar el acercamiento con los países del mundo occidental.

Sin embargo, no podemos perder de vista que los demás factores también intervinieron en el proceso de tal decisión. Estos fueron los casos de la lucha contra las dos superpotencias, enfatizada por el factor ideológico, y el intento de buscar un nuevo orden político internacional poniendo énfasis en la zona intermedia, concepción impulsada además por el factor cultural según el cual, China buscaba ser el centro del universo. Todos estos factores poseen una importancia secundaria.

2. La etapa de la diplomacia del aislacionismo (1966-1969)

En contraste con el dinamismo de las actividades diplomáticas realizadas en la primera parte de la década de los sesenta, China retiró de casi toda participación en los asuntos del mundo por el resto de esa década. La razón no es difícil de explicar. El aislacionismo adoptado por la política exterior fué causado principalmente por la prolongada causa de incidentes de política interna.

En 1965, se puso en marcha la reorganización del PCCh según el modelo del Partido Comunista de la Unión Soviética. Dejó el control a Liu Sheochi, como primer vicepresidente del Partido, Deng Xiaoping, como primer secretario del Comité Central, y Peng Chen como alcalde de Beijing y miembro del Buró Político. Todos estos líderes tenían en común una posición pro-soviética. Su arribo al poder representó cambios drásticos en el sistema de propiedad colectiva en las comunidades rurales; abrieron resquicios que atentaron la participación privada, retornándose al mercado libre en las regiones campesinas. De esta manera, se empezó a estimular el incremento en la producción a través de los incentivos materiales. En todo el sector industrial de la economía, prevalecieron reglas, métodos y sistemas del modelo soviético; la

(141). David Milton, et.al., China Popular I, México, Fondo de Cultura Económica, 1977, p.343.

Estos cambios tan intempestivos hicieron retroceder la política económica a formas feudales y capitalistas. La aparición gradual de etapas que se creían superadas creó una situación grave para Mao Zedong, que vio amenazada su contribución revolucionaria en el plano político, económico y sociocultural (142) y tomó la decisión de lanzar una campaña en contrario. Esta acción fue la Gran Revolución Cultural que duró de 1966 a 1969.

Durante el primer período de la Revolución proliferaron millares de organizaciones de la Guardia Roja formadas principalmente por estudiantes de las escuelas medias y universidades. En su última fase, la Revolución Cultural estuvo dirigida por el ejército de la liberación popular de los obreros. Sus acciones inmediatas fueron dirigidas en contra de los líderes pro-soviéticos y moderados quienes fueron expulsados del Comité Central del PCC y tildados de "compañeros de viaje capitalistas". Tales acciones ponen de manifiesto que la Gran Revolución Cultural fue una auténtica lucha en contra del poder político ejercido por "los compañeros del camino capitalista"; al mismo tiempo fue un rechazo, de alcance nacional, del modelo soviético de socialismo.

Como resultado de esta campaña, se reforzó la ideología y el pensamiento de Mao Zedong imperó por doquier. Se alentó a cada chino a asumir su doble papel como fuerza motriz y objetivo de la revolución (143). La consigna nacional que definió al movimiento era luchar contra la concepción individualista y criticar el revisionismo (144). De ahí que para los seguidores de Mao Zedong, las cuestiones más importantes fueron la lucha de clases y la revolución permanente.

Pero, aparte de significar un acto de rechazamiento al intento de implantar el modelo soviético de socialismo, la Gran Revolución Cultural representó una abierta lucha por el poder contra los Partidarios del capitalismo dentro y fuera de China. De ahí que la tesis que presentaba a China, no a la URSS como el centro de la revolución mundial fue arraigada y consolidada como un principio inalterable de la política exterior. Concomitantemente, la continuidad de tal postulado implicaba exportar la revolución y promover la lucha revolucionaria en Asia, África y América Latina. Por lo tanto, China apoyó a los movimientos de la liberación nacional de los pueblos de Indochina, de Palestina y al movimiento insurgente armado en Filipinas en 1967. Estas posiciones redundaron en un aislacionismo internacional chino que a lo largo de toda esta turbulenta era sólo fue posible mantener relaciones de amistad con Albania y Vietnam del Norte (145).

(142). Thomas W. Robinson, ed., *The Cultural Revolution in China*, University California Press, 1971, p.36.

(143). David Milton, et al., op. cit., p. 359.

(144). Idem.

(145). Robert A. Scalpino, "The Cultural Revolution and Chinese Foreign Policy", *Current Scene*, Vol. 6, No.13, August 1968, pp. 10-11.

Las relaciones chino-soviéticas continuaron deteriorándose. A medida que la intervención armada norteamericana en la guerra civil de Vietnam, seguida del bombardeo masivo de Vietnam del Norte, se escalaba, se hacía necesario una reconsideración. En 1965 tuvo lugar un debate sobre la política hacia la URSS. Algunos dirigentes como Liu Shaochi y Lo Huiching, jefe de personal del Ejército Popular de Liberación, eran partidarios de reactivar la alianza chino-soviética, a fin de hacer frente a la amenaza norteamericana a la frontera meridional de China. Por su lado, Mao Zedong y Lin Biao eran contrarios a cualquier política de acercamiento. Para ellos, la lucha contra el revisionismo debía tener prioridad absoluta sobre cualquier otro asunto y si bien eran partidarios de una política tendiente a evitar el enfrentamiento con los Estados Unidos, ello debería hacerse sin que implicara la aceptación de la ingerencia soviética en los asuntos internos de China.

La tensión no aminoró. China declinó la invitación soviética al Vigésimo Tercer Congreso del Partido Soviético en marzo de 1966. Con este acto reafirmaba su convicción de que la Unión Soviética se había irreversiblemente convertido en "revisionista" y "burguesa", y de que le había dado la espalda a toda noción de la existencia de un campo socialista en el mundo. Esta idea se vio corroborada por la acción imperialista de invadir a Checoslovaquia en 1968. Para los chinos ya no quedaba duda sobre el nacimiento irreversible de una segunda potencia imperialista (146). Este juicio contenía además otro agravante: una diferencia de matiz entre ambos imperialismos. Según los chinos, había una tendencia "ascendente" del imperialismo soviético en contraste con un "declive" al de los Estados Unidos (147).

El período de aislacionismo chino surgió en un momento de desesperación en que China se sentía mortalmente amenazada por la Unión Soviética y los Estados Unidos. Sin embargo, a finales de 1968, comenzaron a aparecer indicios de un cambio. China empezaba a virar hacia una posición en que iba a considerar a la Unión Soviética como su principal enemigo. Sus razones no eran del todo infundadas, el 3 de marzo de 1969, hubo un enfrentamiento entre tropas chinas y soviéticas en la remota isla de Chenpao, situada en medio del río Ussuri, que marca la frontera entre las provincias nor-orientales de China y el lejano oriente soviético. Este choque fronterizo terminó por reafirmar la preponderancia del peligro del imperialismo soviético y el relegamiento, a un segundo plano, de la por muy largo tiempo considerada la principal amenaza: el imperialismo de los Estados Unidos.

Esta equiparación de ambas potencias terminó por reafirmar una política de autoaislamiento (148). La política exterior china de este período se vio influenciada a la par por la lógica del desenvolvimiento del conflicto chino-soviético y por la animadversión de Mao Zedong. Este retraimiento estuvo condicionado por razones de política exterior, imbricadas con los factores ideológico, histórico y cultural. El primero posee una mayor incidencia al adquirir relevancia el pensamiento de Mao Zedong y la ponderación de China como el centro de la revolución mundial.

(146). David Milton, et al., China Popular II, México, Fondo de Cultura Económica, 1977, p. 95.

(147). Ibid., p. 26.

(148). Wolfgang Benz Y Hermann Graml, op. cit., p. 291.

III. ANALISIS DE LOS DETERMINANTES DE LA POLITICA EXTERIOR ANTI-SOVIETICA Y PRO-NORTEAMERICANA (1970-1979)

La política exterior china en la década de los setenta se divide en dos etapas: un primer momento dominado por el acercamiento con los Estados Unidos después de 1970 seguido por un tiempo de pragmatismo, a partir de 1975, luego de celebrarse la IV Asamblea Popular Nacional, donde se hizo la declaración de las cuatro modernizaciones, parteaguas histórico en la política exterior china que marca: la normalización diplomática con los Estados Unidos; el final irreversible de la alianza con la URSS; la adopción de una política de apertura que tenía por objetivo lograr el éxito de las cuatro modernizaciones; la ruptura del aislacionismo y el despliegue de una gran actividad diplomática, tendiente a estrechar de sus lazos diplomáticos con el mundo occidental.

1. La etapa de la diplomacia del acercamiento con los Estados Unidos (1970-1974)

Una vez superada la crisis interna producida por la Gran Revolución Cultural, China emprendió con gran denuedo la vuelta al cauce normal de la actividad diplomática luego de la celebración del IX Congreso Nacional del PCCh el 1o. de abril de 1969. En ese momento hubo también un ambiente propicio, creado por el détente a principios de la década de los setenta, que permitía la ocasión de mejorar y establecer las relaciones bilaterales con los países de las zonas intermedias.

El futuro de estos primeros esfuerzos fué el establecimiento de las relaciones diplomáticas con Canadá en 1970. Esta acción constituyó un ejemplo que sirvió de base al futuro establecimiento de lazos diplomáticos con otros países occidentales, al aceptar el gobierno canadiense los requerimientos chinos sobre la cuestión de Taiwán (149). Tal modelo sirvió de base para el establecimiento de relaciones con otros países, a los que sin duda también contribuyó, el tránsito de un sistema internacional bipolar a otro multipolar en la región (150).

El inicio de este proceso de reconocimiento permitiría a China salir del ostracismo internacional en que había vivido. A principio de la década de los setenta, el gobierno chileno reconoció la legitimidad única del gobierno chino. A este hecho, le habrían de seguir otros pronunciamientos similares. Como consecuencia, el número de países que reconocieron a China como el gobierno legítimo sumaría 85 países (151). Esta cadena de éxitos diplomáticos haría posible el camino para que, en 1971, en ocasión de la XXVI Asamblea General de la ONU, La República Popular China fuera reconocida como representante de pleno derecho.

(149). Byungil Kim, ["El Estudio acerca del Interés Nacional y La Política Exterior China"], La Colección de Tesis de la Universidad Kyunghee, El Editorial de la Universidad Kyunghee, Vol. X, 1980, p.265.

(150). Michael B. Yahuda, "China's New Era of International Relations". Political Quarterly, Vol. 43, July-September 1972, p.298.

(151). Byungil Kim, op. cit., p.265.

El hecho más importante en este desenlace fué sin duda la actitud del gobierno de los Estados Unidos que abandonaba la rigidez de sus posturas anteriores, y se encaminaba hacia una vía amistosa cuyo inicio fué el de Comunicado Conjunto de febrero de 1972 (152). Según este acuerdo, el gobierno de los Estados Unidos reconoció la existencia de una sola China, la pertenencia de Taiwán al territorio chino y su intención última de retirar todas las fuerzas e instalaciones militares estadounidenses de Taiwán. Como parte de estos acuerdos, China y los Estados Unidos coincidieron en abrir oficinas de enlace en sus respectivas capitales. De esta manera, el Comunidado Conjunto Nixon-Zhou, puso fin a un período de incomunicación y animosidad entre China y los Estados Unidos y abrió el nuevo capítulo en la historia de sus relaciones bilaterales.

El sustento teórico de esta nueva política exterior fué basado en la teoría de los Tres Mundos presentada por el Viceprimer Ministro Deng Xiaoping en la VI Sesión Extraordinaria de la Asamblea General de la ONU en abril de 1974. De acuerdo con esta concepción hay un Primer Mundo integrado por los Estados Unidos y la URSS, ambos países imperialistas con pretensiones hegemónicas; un Segundo Mundo formado por Japón y los países desarrollados de Europa Occidental que simultáneamente intentan poner bajo su dominio a los países en desarrollo de Asia, África, América Latina y sufren la presión del Primer Mundo. El Tercer Mundo está conformado por los países de Asia, África y América Latina que luchan por liberar a sus pueblos a través de la lucha revolucionaria en contra de la opresión imperialista y hegemónica.

China se identificaba como parte de ese Tercer Mundo oprimido y se mostraba dispuesta a vincularse más estrechamente con todos los países en desarrollo. La idea de crear un frente de solidaridad con el Tercer Mundo para combatir el colonialismo, imperialismo y hegemonía del Primer y Segundo Mundos no era novedosa. Lo verdaderamente relevante en la teoría de los Tres Mundos era la equiparación del social imperialismo de la URSS con el estadounidense, lo cual denotaba una ruptura con el concepto de Campo Socialista.

No obstante, por extraño que parezca, las posiciones adoptadas por China en su afán por protegerse de la amenaza soviética, distaba mucho de ser congruentes con sus postulados teóricos al buscar la cooperación con los Estados Unidos, Japón y los países europeos occidentales. La explicación de este cambio tan radical la proporcionan los factores económico, seguridad militar y política interna.

(152). Sobre el contenido entero del Comunicado Conjunto de Shanghai de 1972, véase David Milton, et al, op.cit., pp.372-379.

Destaca, en primer término, la necesidad de contrarrestar la creciente amenaza soviética, para lo cual resultaba pertinente finiquitar la enemistad con los Estados Unidos. La inminencia de un ataque soviético se hizo evidente después de la invasión a Checoslovaquia en 1968, cuando la URSS promulgó la Doctrina Brezhnev, que legitimaba la interferencia soviética en los asuntos internos de cualquier país socialista y China no estaba exenta de recibir un trato similar (153). La confirmación de este temor se dió durante los enfrentamientos militares entre ambos países en marzo y abril de 1969 cuando la URSS plantó la posibilidad de atacar las bases nucleares y los complejos industriales chinos.

Esta campaña de intimidación continuó agravándose al hacer la Unión Soviética la propuesta de un "Sistema de Seguridad Colectiva en Asia" en marzo de 1972. La primera versión de esta propuesta la había presentado Brezhnev sin mayor detalle en 1969. La nueva proposición recogía tanto los cinco principios de la coexistencia pacífica adoptados en la Conferencia de Bandung en 1956 como los principios para la paz y seguridad internacionales postulados en la Carta de la Naciones Unidas (154). A renglón seguido, Brezhnev añadía que ninguna formulación para lograr la liberación de los pueblos de Asia podía excluir la participación de la Unión Soviética. Esta declaración se interpretó como una velada amenaza contra quienes intentaran crear un sistema de seguridad colectiva sin el concurso soviético (155).

China interpretó esta idea de sistema de seguridad colectiva como un paso más hacia el cercamiento militar de su país; acción que contrastaba ostensiblemente con la política emprendida por los Estados Unidos en Asia desde finales de 1969, año en que tomaron algunas medidas orientadas a reducir su intervención militar, y esto que adquirió ante los chinos un indicio favorable para su seguridad. En efecto, debido a la "Doctrina Nixon" presentada en junio de 1969, se suspendió la operación de la Séptima Flota de la Marina norteamericana en el estrecho de Taiwán en noviembre de 1969. Otro logro importante fué la reducción de las tropas de Estados Unidos estacionadas en Vietnam del Sur de 474,000 en enero de 1970 a 139,000 a finales de ese mismo año (156). De todos estos sucesos, China derivó la convicción inequívoca de que la URSS era el auténtico enemigo contra su seguridad.

(153). Douglas T. Stuart and William T. Tow, ed., *China, The Soviet Union and the West*, Boulder, Colorado, Westview Press, 1982, p. 13.

(154). *Current Digest of Soviet Press*, Vol. XXIV, No. 12, April 19, 1972, p. 8.

(155). Sen Gupta, *Soviet-Asian Relations in the 1970's and Beyond*, New York, Praeger Publishers, 1976, pp. 82-83.

(156). Tomas G. Patterson and J. Garry Clifford, *American Foreign Policy*, Lexington, Mass; D.C. Heath and Co., 1977, p. 580.

Esta conclusión le permitió a China a hacer un contrapeso a la amenaza soviética, posición que a su vez, coincidía con la posición de los Estados Unidos de mantener la supremacía en Asia sobre la URSS (157), para lo cual la reconciliación con China resultaba sumamente atractiva. Esta coincidencia se hizo explícita en el Comunicado Conjunto de Shanghai que decía: "Ni una ni otra buscarán obtener la hegemonía en la región Asia del Pacífico, y cada una de ellas se opone a los esfuerzos de cualquier otro país o grupo de países para establecer dicha hegemonía".

El sentido de esta declaración dejaba también implícito el temor chino acerca de la creciente influencia de Japón en Asia (158). Para ese entonces, Japón era ya la tercera potencia económica detrás de los Estados Unidos y la Unión Soviética, con un PNB de 167 mil millones de dólares en 1968, tres veces más que el de China (159). Asimismo, Japón había sobrepasado los índices de intercambio del comercio estadounidense con Asia y se perfilaba como la segunda potencia financiera en la región después de los Estados Unidos (160). Pero, eso no era todo. China también abrigaba la sospecha de que un Japón económicamente fuerte buscaría obtener ventajas políticas lo cual podría redundar en un incremento de poder militar que pudiese reemplazar al de los Estados Unidos. En otras palabras, China temía la reaparición del militarismo japonés.

La estrategia diplomática china se diversificaba y las relaciones amistosas con los Estados Unidos le permitían también contrarrestar el eventual resurgimiento del militarismo japonés. Ello imponía la necesidad de llegar a un Comunicado Conjunto chino-japonés de 1972(161). Luego entonces, el acercamiento chino hacia los Estados Unidos obedeció tanto a la construcción de un sistema de seguridad capaz de contener tanto la expansión y la hegemonía de la URSS como la posible reaparición del militarismo japonés.

En lo relativo a la situación política interna de China, éste fué un factor que también estimuló el acercamiento hacia los Estados Unidos. La posición política de Mao Zedong se tornó inestable debido a la expulsión del PCCh de Liu Shaoqui y Deng Xiaoping y a la creciente influencia de líderes radicales como Lin Piao y Chen Poda en organismos dirigentes del Partido y el Gobierno después del IX Congreso Nacional del PCCh. Lin Piao era renuente al acercamiento con los Estados Unidos y mantenía una posición favorable a mantener la lucha simultánea contra los Estados Unidos y la Unión Soviética. Mao Zedong por su parte, entendía plenamente que los Estados Unidos y la Unión Soviética eran los enemigos, consideraba a vencer, pero de momento podía utilizar a los Estados Unidos para contener el expansionismo de la URSS.

(157). A. Doak Barnett, "The New Multipolar Balance in East Asia: Implications for U.S. Policy", The Annual of the American Academy of Political Science, Vol. 390, July 1970, p.74.

(158). David Milton, et al., op. cit., p.477.

(159). The Japan Times Weekly, April 18, 1970.

(160). The Japan Times Weekly, Dec. 9, 1972; Ralph N. Clough, East Asia and U.S. Security, Washington, D.C., Brookings Institutions, 1975, p.67.

(161). Sobre el Comunicado Conjunto chino-japonés de 1972, véase, Peking Review, No. 40, 6 de octubre de 1972, pp. 12-13.

Estas posiciones encontradas terminaron por enfrentar a Mao Zedong y Lin Piao. El encargado de buscar el acercamiento fué el Primer Ministro Zhou Enlai quien tenía el apoyo de Mao y actuaba ignorando las posiciones de Lin Piao. La respuesta de Lin Piao fué dar un golpe de Estado, planeado para el 8 de septiembre de 1971. El complot fué descubierto y el 13 de septiembre de 1971 murió Lin Piao al desplomarse el avión en que huía al extranjero.

Después de su muerte se desató un fuerte movimiento de crítica y condujo a varias acciones. El 10 de marzo de 1973 a propuesta de Mao Zedong, el Comité Central del PCCh decidió restituir sus cargos a Deng Xiaoping. Y luego, de acuerdo con el "Informe sobre la revisión de los crímenes de la camarilla antipartido de Lin Piao en agosto de 1973" se decidió la expulsión definitiva del Partido Lin Piao y los principales miembros de su camarilla: Chen Poda, Ye Qun, Huang Yongsheng, Wu Faxian, Li Zupeng, Qui Huizuo. Por esta reestructuración del poder en el seno del PCCh, Mao Zedong recuperó su ascendiente dentro del Partido, ya no hubo obstáculos para proseguir la política exterior de acercamiento hacia los Estados Unidos.

Finalmente , el factor económico-tecnológico constituyó un elemento favorable para la diplomacia pro-norteamericana. El año de 1970 fué el último del Tercer Plan Quinquenal. La economía creció a un ritmo relativamente rápido, sobre todo gracias a las medidas tomadas en la Conferencia Nacional de Planificación, ratificadas por la II Sesión Plenaria del IX Comité Central del Partido en septiembre de 1970 (162). Los problemas enfrentados fueron varios. Ante todo, era necesario reanudar la importación de equipos y nuevas técnicas, suspendida por muchos años, porque a partir de la época de Lin Piao y la "banda de los cuatro" - Jiang Qing, Zhang Chunqiao, Yao Wenyuan y Wang Hongwen - hubo un descenso anual, llegando a su total interrupción en 1968. Para reestablecer la situación, China tuvo que buscar la compra de equipos y atraer el capital necesario para lograr el crecimiento sostenido de la economía, para lo cual resultaba favorable el acercamiento amistoso con los Estados Unidos.

La conclusión sobre lo acontecido en estos años es que el factor de seguridad militar fué predominante en esta etapa con el fin de contarrestar la amenaza creciente soviética y evitar de antemano el resurgimiento del militarismo japonés, a pesar de que el factor político interno y el factor económico-tecnológico fueron aplicados interrelacionados.

(162). Las medidas tomadas en la II Sesión Plenaria del IX Comité Central del PCCh fueron las siguientes: estabilización de la política rural, despliegue de todos los terrenos de la construcción en las regiones del interior, aceleramiento del desarrollo de las cinco pequeñas ramas industriales locales, reforma de la estructura de administración de empresas, realización de una serie de reuniones especializadas. Sobre los detalles de estas medidas, véase Liu Sulian y Wu Gungan, op. cit., pp.363-367.

2. El camino hacia una diplomacia pragmática (1975-1979)

Según se ha señalado en la IV Asamblea Popular Nacional de 1975, la idea de modernización en la agricultura, la industria, la defensa nacional, la ciencia y la tecnología irrumpió de manera incontenible convirtiéndose en el sustento fundamental en el proceso de toma de decisiones en la política exterior china (163). A partir de ese momento se inauguró una época de pragmatismo que se consolidó después de la II Sesión Plenaria del XI Comité Central del PCCh celebrado en diciembre de 1978 (164). Esta reunión revistió un profundo significado y ha sido decisiva en la historia china, porque a partir de esa fecha el régimen de Deng Xiaoping empezó a construirse de una manera definitiva.

En esta misma reunión, se resaltó la importancia de establecer un criterio de verdad. Ahí se presentó el principio de "BUSCAR LA VERDAD EN LOS HECHOS, LIBERAR LA MENTE, USAR LA CABEZA Y UNIRSE SOLAMENTE PARA AVANZAR (165)." Con esta proclama, se eliminó la consigna de "tomar la lucha de clases como eslabón clave", lo que no es apropiado para la sociedad socialista y se tomó la decisión estratégica de poner el centro de gravedad del trabajo del Partido en las labores de construcción de una moderna economía socialista (166).

Las frases que mejor definen el pensamiento de Deng Xiaoping en relación con el pragmatismo son: "EL CRITERIO UNICO DE BUSCAR LA VERDAD ES BUSCAR LA VERDAD EN LOS HECHOS" ya que no importa que "EL GATO, SEA NEGRO O BLANCO, BASTA CON QUE CAPTURE AL RATON" (167). De esta manera, la política exterior china empezó a darle más importancia a la perspectiva pragmática que a la ideológica.

Esta flexibilidad pragmática adquirió, con el paso del tiempo un carácter anti-hegemónico en el que giraban las directrices teóricas de la política exterior, las que fueron incorporadas a unas meras disposiciones constitucionales adoptadas en esa misma IV Asamblea Popular Nacional.

Esta postura anti-hegemónica empezó a ser un mensaje recurrente en contra de la Unión soviética y terminó como uno de los principios rectores en las relaciones con Japón, los Estados Unidos e incluso la Europa Occidental a finales de los años setenta. Esto quedó plenamente consagrado al ratificarse el Tratado de Amistad y Paz entre China y Japón en octubre de 1978(168) y anunciarse, en diciembre de ese mismo año, el establecimiento oficial de relaciones diplomáticas iniciadas el 10. de enero de 1979 entre China y los Estados Unidos.

(163). Yongwoo Song, ["La diplomacia para la supervivencia de China"], EL ASUNTO CHINO. Vol. 1, Seúl, El Centro de la Investigación sobre China de la Universidad Konguk, 1988, p.43.

(164). Yiwen Lin, ["El Estudio sobre la Política Exterior China: con el enfoque en desarrollo de la política exterior china"], Seúl, La Universidad Konguk, 1988, p.52.

(165). Cheng Jin, ed., op. cit., p.62.

(166). Idem.

(167). Yiwen Lin, op. cit., p.53.

(168). Sobre el Tratado chino-japonés de 1978, véase Peking Review, No. 33, Aug. 18, 1978, pp. 7-8.

Los motivos principales del pragmatismo que intensificaban los lazos con los países occidentales se encuentran en los siguientes factores: El expansionismo soviético; la política de modernización y el arribo al poder de dirigentes con posiciones modernizadoras.

La caída del régimen de Vietnam del Sur y el triunfo revolucionario en 1975 generó una incertidumbre sobre una eventual presencia militar soviética en Indochina (169), ya que, a pesar del éxito de China en conseguir una base de cooperación estratégica en contra de la expansión soviética, dicha base todavía estaba lejos de convertirse en un sistema sólido anti-soviético (170).

La URSS contrarestó esta ofensiva diplomática china intensificando su política de detente. Su estrategia consistió en intentar la posible conclusión de un Tratado de Paz con Japón (171), y en promover un acuerdo tendiente a mantener el status quo en Europa con la firma del convenio de Helsinki en 1975. En la región asiática, la URSS tendió un cerco militar en la frontera chino-soviética con la consolidación de las relaciones con Vietnam y el acercamiento hacia los países de ANSEA.

Esta creciente expansión soviética planteaba a China dos posibles respuestas: la primera era equilibrar su capacidad militar con la soviética; la segunda, construir una balanza de poder en Asia a través de una red de alianzas. La primera posibilidad era muy remota, la segunda estaba más al alcance y así surgió la formación de un sistema anti-soviético con Japón, Estados Unidos, contenida en la normalización diplomática de 1978 y 1979. Por otro lado, China buscó establecer lazos de amistad con las organizaciones y los partidos políticos anti-soviéticos en todo el mundo como otra forma de contrarrestar la influencia soviética (172).

(169). Chyhyong So, op. cit., p.257.

(170). Dongsong Kim, ["El Desafío Chino y la Respuesta Soviética"], La Investigación Chino-Soviética, Vol. 6, No.3, Seúl, El Centro de la Investigación Chino Soviética de la Universidad Hanyang, 1982, p.62.

(171). Sheldon Simon, " The Japan-China-URSS triangle". Pacific Affairs, Vol. 47, No. 2, Summer 1974, p.132.

(172). Sangwoo Lee, ed., [La Política Reforma de China: Las políticas y sus implicaciones], Seúl, Bubmoonsa, 1986, p.368.

El efecto más importante de esta estrategia se dió en el plano de las relaciones soviético-estadounidenses. Esta apreciación se desprende de la siguiente opinión de Zbigniew Brzezinski: "consideramos a las relaciones diplomáticas con China como un elemento central en la política internacional de los Estados Unidos. Ambos países tienen un interés estratégico a largo plazo. La coincidencia de sus posiciones está en su oposición a la hegemonía regional o mundial de algún país (173)." Esta aseveración queda constatada por un documento de la Secretaría de Defensa de los Estados Unidos donde se concluye que China desempeña "un papel de núcleo" en la balanza del poder y es útil para los Estados Unidos apoyarla en sus intentos por conjurar la amenaza soviética (174). De esta manera, a finales de los setenta, queda fortalecido un frente asiático anti-soviético formado por China, Japón y los Estados Unidos.

La política de "las cuatro modernizaciones" posee un peso específico en la conducción de la política exterior. Para clarificar lo anterior es necesario tener presente su origen y desarrollo. El primer llamado a modernizar la agricultura, la industria, la defensa nacional y la ciencia y la tecnología fué hecho por Zhou Enlai en la IV Asamblea Popular Nacional en enero de 1975. Empero, esta iniciativa no pudo ser puesta en marcha debido a la inestabilidad política al interior del PCCh causada tanto por el fallecimiento de Zhou Enlai y Mao Zedong como por el surgimiento y el aplastamiento de la "banda de los cuatro" en 1976.

Dos años después, Hua Guofeng replanteó las cuatro modernizaciones en su "Informe sobre el Trabajo del Gobierno" rendido ante la I Sesión de la V Asamblea Popular Nacional celebrada en febrero de 1978, lo cual llevó a que quedaran estipuladas como tarea general a la liga de la adopción de las nuevas reformas constitucionales aprobadas en dicha sesión (175). Asimismo se procedió a revisar "el Programa del Plan Decenal para el Desarrollo de la Economía Nacional 1976-1985" encaminado a lograr el éxito de un proceso de gran envergadura, cuya meta primordial es convertir a China antes del fin de este siglo en un poderoso país socialista con una agricultura, una industria, una defensa nacional y una ciencia y tecnología modernas (176).

La consecución de una empresa tan grande implicaba fortalecer la balanza del poder a través del frente anti-soviético creado por China con los Estados Unidos y Japón, países que por otro lado, eran la mejor garantía para atraer el capital y la tecnología requeridos por cumplir con el objetivo de las cuatro modernizaciones (177).

(173). Zbigniew Brzezinski, *Power and Principle*, New York, Farrar, Strauss, Giroux, 1983, Appendix 1, p. 1.

(174). *New York Times*, October 4, 1979, pp A-1 - A-8.

(175). Sobre la nueva versión de la Constitución de la República Popular China, véase el Diario del Pueblo, el 8 de marzo de 1978.

(176). Sobre la meta y el contenido de las cuatro modernizaciones, véase Lawrence Freedman, *The West and The Modernization of China*, London, Royal Institute of International Affairs, 1979 y Sehi Yoo, "El Pragmatismo Chino y Su Influencia en la Península Coreana", *La Colección de Tesis de Yonku*, Vol. 2, Seúl, El Instituto de la Investigación en los Asuntos Internacionales, 1980, pp.278-279.

(177). Li Xiannian aseveró que el capital total para la modernización llegaría a 630 mil millones de dólares, esto ocurrió el 19 de septiembre de 1978.

Finalmente, la vía del pragmatismo que empezaba a caracterizar a la política exterior china, tiene su última explicación en ascenso al poder de un grupo dirigente con ideas modernizadoras. Después de la muerte de Zhou Enlai en enero de 1976, La "banda de los cuatro" - Jiang Qing, Zhang Chunqiao, Wang Hongwen, Yao Wenyuan - recuperó su influencia en el interior del PCCh, desituyendo a Deng Xiaoping, lo cual generó un movimiento de protesta de masas en la plaza Tiananmen. Los seguidores de Mao Zedong impidieron a toda costa el regreso de Deng y sus partidarios.

Trancurrieron varios meses, hasta que el 6 de octubre de 1976 el Buró Político del Comité Central; encabezado por Hua Guofeng, Ye Jianying y Li Xiannian procedieron contra la "banda de los cuatro" y los aislaron sometiendo a sus miembros a arresto domiciliario. Hua Goufeng fué nombrado Presidente del Comité Central del PCCh, además de Presidente de la Comisión Militar en octubre de 1976, lo cual significaba un cambio en el círculo del poder. Deng Xiaoping no estaba dispuesto a perder su fuerza y trató de recuperar su posición. En abril de 1977 dirigió una carta al Comité Central del Partido en la cual se autocriticaba y reconocía sus errores. Sostenía además que era necesario "comprender y emplear de modo preciso e integral el pensamiento de Mao Zedong". En esa misma misiva, Deng expresaba su apoyo a Hua Guofeng.

A fin de cuentas, Deng Xiaoping fué restituido en sus cargos como Miembro Permanente del Buró Político del Comité Central, Vicepresidente del Comité Central del PCCh, Vicepresidente de la Comisión Militar del Comité Central y Jefe del Estado Mayor General del Ejército Popular de Liberación según resolución aprobada en la III Sesión Plenaria del X Comité Central del PCCh en julio de 1977.

Este fué el reinicio de una rehabilitación política que paulatinamente condujo a Deng Xiaoping y sus seguidores a recuperar el control del Partido en diciembre de 1978, durante la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del PCCh. Este momento marca el viraje hacia una política moderada que abandona la visión errónea en la construcción económica de un grupo izquierdista, encabezado por Hua Guofeng, que por varios años había ejercido el poder.

En marzo de 1979, ya debidamente entronizado, Deng Xiaoping señaló en un discurso que la realización de las cuatro modernizaciones no implicaba renunciar a los cuatro principios rectores: la vía socialista, la dictadura del proletariado, la dirección del Partido Comunista, el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Zedong (178).

Estas frases retóricas difícilmente ocultaban la orientación pragmática de la política exterior china hacia los países desarrollados. Este fué el resultado de los intereses de seguridad y de las necesidades del desarrollo económico y tecnológico que han impulsado a China contener la amenaza soviética, buscando el apoyo de Estados Unidos y Japón como garantía de poder obtener también capital y tecnología.

(178). Cheng Jin, ed., op. cit., p.64.

IV. ANALISIS DE LOS FACTORES DETERMINANTES DE LA POLITICA EXTERIOR INDEPENDIENTE Y DE LA AUTODETERMINACION (1980-1989)

La década de los ochenta se inicia con una serie de cambios en la política exterior, cuyos principios se proclamaron en el XII Congreso Nacional del PCCh el 1o. de septiembre de 1982. En su informe, el secretario general del PCCh, Hu Yaobang expresó "abrir en toda la línea, nuevas perspectivas para la modernización socialista", para lo cual Hu agregaba que "al persistir en nuestra política exterior independiente y de la autodeterminación, estamos actuando en plena conformidad con nuestro noble deber internacional de salvaguardar la paz mundial e impulsar el progreso de la humanidad. En los 33 años transcurridos desde la fundación de la República Popular China, hemos mostrado con nuestras acciones concretas al mundo entero, que China nunca dependerá de ninguna gran potencia o grupo de países ni cederá jamás ante la presión de ninguna gran potencia. La política exterior de China está basada en la teoría científica del marxismo-leninismo y del pensamiento de Mao Zedong... Esta política descansa en una estrategia global y de largo alcance, no contemporiza con ningún cambio pasajero en la situación ni es permeable al azuzamiento o instigación de nadie. Precisamente porque hemos aplicado con firmeza los principios fundamentales establecidos por los camaradas Mao Zedong y Zhou Enlai para nuestra política exterior, la Nueva China socialista se ha granjeado prestigio y amigos en el mundo y ha conservado en las relaciones internacionales su imagen de dignidad (179)".

Estos lineamientos llevaron enmiendas constitucionales adoptadas el 4 de diciembre de 1982 donde se señala que: "China, ateniéndose firmemente a su política exterior independiente y a los cinco principios... desarrolla sus relaciones diplomáticas e intercambios económicos y culturales con los demás países(180)". Sin embargo, en ese entonces, no se dió una explicación explícita sobre los principios en los cuales se basaría esta política exterior independiente y de la autodeterminación. Estos aparecieron más tarde en el Informe sobre el VII Plan Quinquenal presentado el 25 de marzo de 1986, por el Primer Ministro Zhao Ziyang en la IV Sesión de la VI Asamblea Popular Nacional. Se trata de un conjunto de diez puntos en los que se sustentan el contenido primordial y los principios fundamentales de la política exterior independiente (181).

(179). Duodécimo Congreso Nacional del Partido Comunista de China, Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1982, pp. 64-65.

(180). Constitución de la República Popular China, Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1983, pp. 10-11.

(181). Cuarta sesión de la VI Asamblea Popular Nacional de la República Popular China, Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1986, pp. 65-68.

1. Partiendo de los intereses fundamentales y de largo alcance de su propio pueblo y de los demás pueblos del mundo, China se plantea como objetivo fundamental de su política exterior la lucha contra el hegemonismo, la defensa de la paz mundial, el fomento de la amistad y la cooperación entre los países y promoción de la prosperidad económica común.

2. China aboga por la igualdad de todos los países del mundo, grandes y pequeños; ricos y pobres; poderosos y débiles. China no procurará jamás la hegemonía y luchará contra todo hegemonismo venga de donde venga y sea cual sea la forma que adopte.

3. En todo momento y circunstancia, China mantendrá con firmeza su independencia y autonomía y al tratar cualquier problema internacional definirá su posición y su proceder de acuerdo con lo que considere justo o injusto en cada caso en particular.

4. China no dependerá de ninguna de las superpotencias, ni se alineará ni establecerá relaciones estratégicas con ninguna de ellas.

5. China mantiene fielmente los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica y se esforzará por restablecer, restaurar y desarrollar relaciones sobre la base de dichos principios para convivir y cooperar amistosamente con todos los países del mundo sin que la identidad o las diferencias de sistema social o ideología sean motivo de aproximación o alejamiento, simpatía o antipatía.

6. China forma parte del Tercer Mundo y éste es un aspecto sustancial en su trato con el exterior que invariablemente habrá de permitir consolidar la unidad y fomentar la cooperación con todos los países.

7. China repudia la carrera armamentista y su extensión al espacio exterior. Está también a favor de la prohibición total y la destrucción completa de las armas químicas y reclama una reducción sustancial de las armas convencionales paralela al avance del desarme nuclear.

8. China continuará su apertura al exterior sobre la base de la igualdad y del beneficio recíproco; ampliará y promoverá incesantemente el intercambio y la cooperación con distintos países en los terrenos económico, comercial y tecnológico.

9. China respeta los postulados y principios de la Carta de la ONU, apoya las diversas actividades que desarrolla esa organización conforme al espíritu de su Carta, y participa diligentemente en las actividades organizadas por la misma y sus distintos organismos especializados en favor de la paz y el desarrollo del mundo.

10. China reconoce una gran importancia a los contactos entre todos los pueblos.

Ateniéndose a la política exterior independiente y de la autodeterminación, China definió a los Estados Unidos y a La Unión Soviética como las potencias hegemónicas a partir del año 1981(182). De esta manera, China quitó el obstáculo teórico para llevar a cabo la política exterior de la equidistancia con los Estados Unidos y la Unión Soviética. Esta política fue llevada a cabo en el nuevo marco en que China por un lado, no rompería las relaciones bilaterales por los Estados Unidos y por otro, podría reconciliarse con la Unión Soviética. Asimismo empezaron a explotar las posibilidades de mejorar las relaciones chino-soviéticas desde que se inició la ronda de pláticas entre el enviado soviético Leonid Lichev y Qian Qichen de la Secretaría de Relaciones Exteriores de China en octubre de 1982, que fue la primera después de la invasión soviética a Afganistán (183).

Sin embargo, el final de la década de los ochenta, iba a ser testigo de un nuevo cambio en el carácter de la política exterior china: el encuentro con la URSS. Luego de largas negociaciones desarrolladas durante los últimos años se produjo la cumbre histórica entre Deng Xiaoping y Gorbachov en Beijing del 15 al 18 de mayo de 1989. La primera reunión de este tipo habida en cuarenta años, hecho que puede ser interpretado como un éxito de la diplomacia independiente y de autodeterminación a juzgar por el contenido del Comunicado Conjunto Chino-Soviético publicado el 18 de mayo de 1989(184). En este documento, China reiteró su política exterior pacífica e independiente y reafirmó su posición de no formar ningún tipo de alianza. Además, China y la URSS declararon que ninguna de las partes deberá buscar la hegemonía y estimaron como necesario repudiar el intento o acción de cualquier país destinado a imponer su voluntad sobre otros.

Esta fue la culminación de una política equidistante que reduce la importancia diplomática de los Estados Unidos y simboliza la normalización de los vínculos con la URSS. Dicho de otra manera, China emprende una política exterior menos cercana a Estados Unidos y más conciliatoria con la Unión Soviética (185). Naturalmente, estos cambios también obedecen a la flexibilidad de las posiciones recientes de la URSS. Asimismo, la política exterior independiente se caracteriza por el acercamiento chino a la URSS.

Los factores determinantes de este acercamiento chino a la Unión Soviética son: el económico-tecnológico, las posiciones de Estados Unidos respecto a Taiwán, el relajamiento de las diferencias ideológicas, el histórico-cultural y el político interno.

(182). Byung Jun An, [La Política y la Diplomacia de China]. Seúl, Bagyoungsa, 1986, p.350.

(183). *Beijing Informa*, No.46, 13 de noviembre de 1984, p.9.

(184). Sobre el contenido total del Comunicado Conjunto Chino-Soviético, véase *Beijing Informa*, No. 22, 30 de mayo de 1989, pp. 14-17.

(185). Maricela Connelly, "La Política Exterior de China Post-Mao", *Relaciones Internacionales*, UNAM, CRI, Vol. X, No. 44, enero-abril de 1989, p. 28.

La prioridad dada a la modernización es un primer aspecto, según se desprende del anuncio hecho por Deng Xiaoping en su discurso de inauguración del XII Congreso Nacional del PCCh el 10. de septiembre de 1982, donde afirmó que "La década de los ochenta constituye un importante período de desarrollo en la historia de nuestro Partido y de nuestra Nación. En este período, nuestro pueblo debe cumplir las siguientes tres grandes tareas: acelerar la modernización socialista, esforzarse por reunificar a la patria reincorporando Taiwán a su seno y luchar contra el hegemonismo en defensa de la paz mundial. El núcleo de estas tres tareas es la construcción económica que constituye la base para resolver los problemas que afrontamos en el ámbito nacional e internacional (186)."

En el Informe de Hu Yaobang - todavía secretario del PCCh - en dicho Congreso Nacional se afirmaba: Hemos tomado la decisión de concentrar el trabajo del Partido y del Estado a la construcción económica (187). Estas aspiraciones aparecieron consignadas en la Constitución de la República Popular China también adoptada en dicho Congreso Nacional: "la tarea fundamental de nuestra nación consiste en concentrar su fuerza en la modernización socialista... seguirá perseverando en la dictadura democrática popular y en el camino socialista... apoyándose en sus propios esfuerzos y luchando tenazmente, realizará paso a paso la modernización de la industria, la agricultura, la defensa nacional y la ciencia y la tecnología para convertir a nuestro país en civilizado y democrático (188)".

La reforma continuó. En la III Sesión Plenaria del XII Comité Central del PCCh se aprobó la "Decisión del Comité Central del PCCh sobre la Reforma de la Estructura Económica" el 20 de octubre de 1984, bajo la cual China tomó medidas destinadas a reformar la mayor parte de los mecanismos de la economía socialista; introduciendo formas de economía de mercado, aspecto novedoso en el proyecto general de la reforma de la estructura económica. Pero eso no era todo, China permitió el establecimiento en sus litorales de zonas económicas especiales con el fin de adquirir tecnología a aprender técnicas de la administración que es también una forma de Know-How.

(186). Duodécimo Congreso Nacional del Partido Comunista de China, op. cit., pp.4-5.

(187). Ibid, p. 10.

(188). Constitución de la República Popular China, op. cit., p. 8.

El logro de la modernización precisaba de un ambiente internacional de paz libre de interferencias para el desarrollo económico. Para ello era imprescindible reducir la amenaza soviética presente por muchos años a lo largo de la frontera chino-soviética. Esta era la condición necesaria para evitar gastos de defensa innecesarios en detrimento de la modernización. Por esta razón, China pedía frecuentemente a la Unión Soviética la pronta solución de los siguientes tres obstáculos para la normalización de las relaciones bilaterales: (1) retiro de las fuerzas fronterizas; (2) retiro de las tropas soviéticas de Afganistán; y (3) retiro de las fuerzas de Vietnam de Kampuchea (189). La fórmula de una política exterior independiente tiene por objetivo fundamental garantizar un ambiente de paz que se sirve para lograr la buena marcha de las cuatro modernizaciones (190).

El descontento con la política exterior norteamericana respecto al problema de Taiwán fue otro de los resortes que impulsó el acercamiento hacia la URSS. China había estado de acuerdo con los Estados Unidos en combinar esfuerzos con la administración de Reagan de poner fin al expansionismo soviético y recuperar el liderazgo del mundo occidental. Esta situación le planteaba a China una disyuntiva en su política exterior hacia las dos superpotencias, puesto que los objetivos del gobierno de Reagan podían tener repercusiones favorables o desfavorables para China, dependiendo de la posición que se adoptara.

En un principio todo era muy claro, la invasión soviética a Afganistán justificaba plenamente el anti-hegemonismo y la necesidad de cooperación estratégica con los Estados Unidos a principios de los ochenta. La concordia pudo haber continuado de no haber surgido la intención de la administración de Reagan de incrementar la venta de armas y equipo militar a Taiwán en base al "Acta de Relaciones con Taiwán (191)" en junio de 1981, una de las medidas para recuperar el liderazgo del mundo occidental. Tal acción planteó a China la necesidad de reconsiderar sus relaciones con ambos países para lo cual se pensó en la "la carta soviética" con el fin de que los Estados Unidos respetaran el comunidad conjunto sobre la cuestión de Taiwán. La respuesta de Estados Unidos a las protestas chinas de enero de 1982 no fue satisfactoria. Sólo se limitó a decir "no se le vende el avión FX a Taiwán (192)".

(189). La Unión Soviética ha adoptado una actitud positiva para eliminar estos tres obstáculos al entrar en 1988, véase Beijing Informa, No. 5, 31 de enero de 1989, p.5.

(190). Dongsong Kim, op. cit., p. 247.

(191). La "Acta de Relaciones con Taiwán" aprobada en enero de 1979 estipulaba, entre otras, que los Estados Unidos puede vender armas a Taiwán aún después de la normalización con China y mantener las relaciones cultural-económico-informal con el pueblo taiwanés.

(192). Washington Post, January 12, 1982, p. A 11.

Como contraofensiva, China presentó, el 30 de septiembre de 1981, una propuesta sobre la reunificación pacífica de la patria, en la que se comprometía a garantizar la estabilidad, la seguridad y la prosperidad de Taiwán si ésta reconocía la soberanía de China (193). Esta era una forma de señalar que los acuerdos sobre venta de armas entre Estados Unidos y Taiwán eran una interferencia en sus asuntos internos y por consiguiente un obstáculo para la reunificación pacífica.

Finalmente, China tuvo éxito al conseguir el compromiso norteamericano sobre la solución gradual y definitiva del problema de la venta de armas a Taiwán en el futuro. En el Comunicado Conjunto publicado el 17 de agosto de 1982 se estableció que los Estados Unidos no seguirían la política de venta de armas a Taiwán a largo plazo. En el futuro, la venta de armas a Taiwán no excedería ni en cantidad ni en calidad, el monto tenido desde la normalización de las relaciones y gradualmente se iría reduciendo las ventas, pero sin poner una fecha límite (194). La tensión creada por este asunto llegó a un feliz término con la visita oficial de Reagan a China en mayo de 1984.

El principio de una política exterior independiente y de autodeterminación mostraba su valor en la solución de la tensión producida entre China y Estados Unidos en los primeros años de la década de los ochenta (195). Asimismo, el principio de la lucha contra el hegemonismo revistió importancia en este asunto, pues China hizo hincapié tanto en la intransigencia de los Estados Unidos respecto a Taiwán como en el hecho de estar dispuesta a pagar con el posible deterioro en las relaciones con los Estados Unidos el precio por mantener una política exterior independiente (196). Lo anterior era un indicativo a los Estados Unidos sobre la posibilidad de una reconciliación con la URSS.

Esta posición china podía debilitar la estrategia de Estados Unidos en un momento de enfrentamiento con la URSS debido a la invasión soviética en Afganistán. En caso de un acercamiento chino con la Unión Soviética, los Estados Unidos perderían un aliado en su lucha por contener la expansión soviética. Este sí era un argumento de peso que fortalecía la política china de independencia y autodeterminación. A este fortalecimiento contribuyó también el hecho de la capacidad china de poder efectuar un segundo ataque debido al éxito en el lanzamiento de cohete portador de largo alcance el 18 de mayo de 1980 y de un cohete portador desde un submarino el 16 de octubre de 1982. Estos logros implicaban situar a China como "candidato a superpotencia" (197).

(193). Beijing Review, No. 40, 5 de octubre de 1981, pp. 10-11.

(194). Department of State Bulletin 82, No. 2067, October 1982, p. 20.

(195). Dongsong Kim, op. cit., p. 346.

(196). *Idem*.

(197). Jonathan D. Pollack, "China and the Global Strategic Balance", en Harry Hardings, ed., *China's Foreign Relations*, New Haven, Yale University Press, 1984, p. 174.

Empero, el acercamiento con la Unión Soviética no fué únicamente el producto de una estrategia diplomático-militar, sino que también posee otro elemento: un relajamiento en las diferencias ideológicas. Esto se pone de relieve en dos documentos: "Resolución sobre algunos problemas en la historia del PCCh (1949-1981)" aprobada en la VI Sesión Plenaria del XI Comité Central, uno de los apartados de la nueva Constitución. En el primero se aceptó la crítica soviética sobre el carácter ultraizquierdista del Gran Salto Adelante, las comunas populares y la Revolución Cultural. Al mismo tiempo se hizo hincapié en que la lucha de clase ya no ocuparía la alta prioridad en las políticas del Estado, debido a la desaparición de la mayoría de los explotadores(198). Esta resolución constituía una apología ideológica que expresaba la intención china de limar el conflicto ideológico con la Unión Soviética (199).

Por otro lado, en la nueva Constitución adoptada en el XII Congreso Nacional en 1982, China dejó de utilizar para referirse a la URSS, los términos "social imperialismo" y "revisionismo". Este cambio de actitud se consagró durante la visita de Arkhipov en diciembre de 1984, cuando Peng oficialmente utilizó la palabra "socialismo" (200).

Tales cambios resultaban congruentes con la política de apertura al exterior a fin de lograr el objetivo de las cuatro modernizaciones, la introducción de mecanismos del mercado capitalista, China ya no tenía fundamentos ideológicos para atacar a la URSS. Sólo quedaba la referencia al hegemonismo. Pero la aplicación de este término se refiere por igual a la URSS y los Estados Unidos (201).

El factor histórico-cultural, por su parte, tiene connotaciones distintas en esta última fase de la política exterior con respecto a la diplomacia seguida con el Tercer Mundo. La política de las cuatro modernizaciones restó importancia a estos países. En contraste con la Unión Soviética que seguía prestando apoyo político-económico al Tercer Mundo, China competía con los países tercermundistas como un país miembro de las organizaciones financieras internacionales respecto al fondo del desarrollo para los países tercermundistas (202).

(198). Richard F. Staar, Yearbook on International Communist Affairs: Parties and Revolutionary Movements, Stanford, Hoover Institute Press, 1982, p. 175.

(199). Yacki Chun, [" La Relación Chino-Soviética y la Situación Política en el Noreste Asiático "], Los Asuntos Internacionales. Seúl, Editorial Los Asuntos Internacionales, febrero de 1985, p. 103.

(200). Byunjun An, op. cit., p. 378.

(201). Idem.

(202). Dongsong Kim, op. cit., p. 264. Sobre este aspecto detallado, véase U.S. Congress, Joint Economic Committee, Allocation of Resources in the Soviet Union and China 1983, Washington, D.C., U.S. Government Printing Office, pp. 162-164.

La posición de Deng Xiaoping hacia estos países enfrentó a China con la posibilidad de perder el papel importante que buscaba desempeñar como centro del movimiento del Tercer Mundo, según se desprende de los postulados de la Doctrina China. Para evitarla, Hu Yaobang expresó en un discurso en el XII Congreso Nacional del PCCh la importancia de luchar contra el hegemonismo y salvaguardar la paz mundial como la tarea primordial que enfrentan hoy los pueblos del mundo.

En su discurso Hu añadía: "El peligro de una guerra mundial se ha vuelto cada vez más grave, debido a la disputa de las superpotencias.... Si los pueblos del mundo entero se unen realmente y luchan con decisión contra toda manifestación de hegemonismo y expansionismo, la paz mundial podrá ser definida... China socialista pertenece al Tercer Mundo.... China considera como un sagrado deber internacional suyo el luchar resueltamente, al lado de los demás países del Tercer Mundo; contra el imperialismo, el hegemonismo y el colonialismo.... El surgimiento en la posguerra del Tercer Mundo en el escenario internacional, ha sido un acontecimiento de importancia primordial de nuestra época.... Aunque China es todavía un país en vías de desarrollo, hemos venido haciendo invariablemente todo lo posible por ayudar a los otros países del Tercer Mundo que comparten el mismo destino con nosotros.... En el futuro, a medida que progrese nuestra construcción económica, ampliarse incesantemente nuestra cooperación amistosa con los demás países y pueblos del Tercer Mundo (203)".

Después del XII Congreso Nacional del Partido Comunista de China, donde se planteó la política exterior independiente, Zhao Ziyang visitó África, con el fin de mostrar que China presta gran importancia al fortalecimiento de su unidad y relaciones de amistad y cooperación con los países africanos y los países del Tercer Mundo (204).

Esta fue la segunda visita de un Primer Ministro Chino a África desde la visita de Zhou Enlai en la década de los sesenta y fue un evento muy importante en la historia de las relaciones chino-africanas.

Las relaciones con el Tercer Mundo serían también mencionadas por Zhao Ziyang quien en su Informe sobre la Labor del Gobierno, rendido el 15 de mayo de 1984 en la II Sesión de la VI Asamblea Popular Nacional dijo que la unidad y la cooperación con los demás países del Tercer Mundo es uno de los tres aspectos importantes en la política exterior china (205) - una vez más la Doctrina China impulsaba la idea de convertirse en el centro del Tercer Mundo e intentar recuperar la confianza y el liderazgo.

(203). Duodécimo Congreso Nacional del Partido Comunista de China, op. cit., pp. 69-73.

(204). Zhou Baoxi, ed., China y el Mundo 4, Beijing, Beijing Informa, 1983, p. 5 Zhao Ziyang visitó del 20 de diciembre de 1982 al 17 de enero de 1983 once países africanos: Egipto, Argelia, Marruecos, Guinea, Gabón, Zaire, Congo, Zambia, Zimbabwa, Tanzania y Kenia.

(205). Los tres aspectos importantes en la política exterior china son los siguientes: salvaguardar la paz mundial, persistir en los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica y fortalecer la unidad y la cooperación con los demás países del Tercer Mundo. Véase Segunda Sesión de la VI Asamblea Popular Nacional de la República Popular China, Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1984, pp. 40-56.

Finalmente, el factor político interno tuvo su contribución en la conformación de la política exterior una vez que Deng Xiaoping consolidó su base de poder después de la destitución del Hua Guofeng del Buró Político del PCC, lo que permitió el regreso de los líderes formados en la URSS depuestos durante la Revolución Cultural. Así, el pro-soviético Wu Xueqian fué designado Ministro de Relaciones Exteriores, sustituyendo a Huang Hua que era pro-norteamericano y el pro-soviético Zhang Aiping fué nombrado Ministro de Defensa.

Tenemos en consecuencia que los factores determinantes de la economía y la seguridad tuvieron un papel importante en la política exterior, porque China requería un ambiente internacional pacífico para la modernización y la reducción de la amenaza soviética contra su seguridad.

CONCLUSION

El propósito de esta tesis consiste en explicar la interrelación de cinco factores - histórico-cultural, ideológico, política interna, económico-tecnológico y seguridad militar - considerados determinantes en el proceso de formulación de la política exterior china. Los contenidos generales, las funciones y las prioridades de cada uno de estos factores, forman una totalidad de interacciones mutuas, que según la coyuntura de que se trate, revisten mayor o menor importancia.

El análisis de los factores determinantes desde la fundación de la República Popular China a la fecha, permite observar congruencias y contradicciones. En un primer momento los factores seguridad militar y económico-tecnológico parecieron ser los más importantes, con la excepción, tal vez, del período de la Gran Revolución Cultural, etapa de inestabilidad política.

Lo anterior no quiere decir que otros factores como el histórico-cultural, el ideológico hayan ejercido menor influencia. A lo largo del trabajo ha quedado de manifiesto el sello que le han impreso las personalidades de los dirigentes del Partido ha afectado la estabilidad política, manifestándose, a veces, de manera dura o flexible según la coyuntura de que se trate, perfilando las decisiones de política exterior.

Las razones por las que el factor seguridad militar ha sido dominante, obedecen a la existencia real de amenazas externas: en las décadas de los cincuenta y los sesenta, China enfrentó con Estados Unidos, más adelante irrumpió una amenaza soviética, sólo recientemente empieza a aparecer indicios de una cierta tranquilidad externa.

El factor económico-tecnológico ha sido también resultado de necesidades concretas y su presencia es constante. En los albores de la República Popular China, Mao Zedong se vio precisado a buscar apoyo económico-tecnológico para cumplir los planes quinquenales que, si bien levantara la economía, el ritmo de desarrollo no permitió un mayor avance. Es hasta recientemente que Deng Xiaoping bajo un proyecto de modernización económica ha acelerado la construcción del socialismo con el concurso del exterior y llevado a cabo innovaciones provenientes de la economía de mercado.

Ambos factores - seguridad militar y económico-tecnológico - forman un binomio que se retroalimenta. Así se tiene que para contrarrestar la amenaza norteamericana era necesario construir una alianza con la Unión Soviética, fuente principal de la ayuda en los primeros años de la fundación de la República Popular China. Con posterioridad, el panorama varió; la Unión Soviética se convirtió en amenaza, lo que motivó un acercamiento con Estados Unidos y Japón, fuentes de capital y tecnología para impulsar la modernización. Estas son las circunstancias que moldearon la política exterior independiente de la década presente.

La capacidad económica y militar de China está aún a la zaga de las dos superpotencias. En este sentido, la práctica diplomática surgida de la formulación de la política exterior no ha logrado remover los tres grandes obstáculos para el futuro de China: el rezago económico-tecnológico, la vulnerabilidad de su seguridad y la inferioridad militar.

Dentro de este mismo orden, mientras los dirigentes chinos estén consientes de estas limitaciones, la política exterior independiente garantizará el camino prioritario para la modernización. A este respecto los factores de seguridad militar y económico-tecnológico seguirán siendo predominantes en la política exterior china. Sólo eventos tan dramáticos como la Gran Revolución Cultural y en menor grado la represión del movimiento de la plaza de Tienanmen, harían del factor político interno un elemento predominante que traería consecuencias en contrario.

Vista de esta manera, el futuro de la actual política exterior china pareciera estar garantizado. El carácter independiente - recientemente adquirido - le abre la posibilidad de continuar la cooperación con los países desarrollados, incluido Estados Unidos, lo cual garantiza la continuidad de la política de modernización. Por otro lado el ambiente de reformas en la Unión Soviética aleja cualquier preocupación de amenaza y contribuye a mantener una actitud conciliatoria.

BIBLIOGRAFIA

I. LIBROS

A. En Español

(1) Franklin W. Houn, Breve Historia del Comunismo Chino, México, Fondo de Cultura Económica, 1976.

(2) Franz Schurmann Y Orville Schell, China Comunista, México, Fondo de Cultura Económica, México 1980.

(3) Zhou Baoxi, ed., China y el Mundo, Tomo I-VII, Beijing, Beijing Informa, 1982-1986.

(4) Mao Zedong, Textos Escogidos de MAO TSETUNG, Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1976.

(5) T.J Hughes y D.E.T. Luard, China Popular y Su Economía, México, Fondo de Cultura Económica, 1969.

(6) Liu Suinian y Wu Qungan, ed., Breve Historia de la Economía Socialista de China (1949-1984), Beijing, Beijing Informa, 1987.

(7) Humberto Garza Elizondo, China y el Tercer Mundo, México, El Colegio de México, 1975.

(8). Patrick Tissier, China: Transformaciones Rurales y Desarrollo Socialista, México, Siglo Veintiuno editores, 1979.

(9) Lucien Bianco, ed., Asia Contemporánea, Vol. 33, México, Siglo Veintiuno editores, 1976.

(10) Paul Johnson, Tiempos Modernos, Buenos Aires, Javier Vergara, 1988.

(11) David Milton, Nancy Milton y Franz Schurmann, China Popular, Tomo I-II, México, Fondo de Cultura Económica, 1977.

(12) Wolfgang Benz y Hermann Graml, El Siglo XX: problemas mundiales entre los dos bloques de poder, México, Siglo Veintiuno editores, octava edición, 1988.

(13) Graciela Arroyo Pichardo, "El Estado en la Concepción Socialista de las Relaciones Internacionales", I Coloquio Internacional de Primavera, México UNAM, FCPS.

B. En Inglés

(1) Barnett, A. Doak, *Uncertain Passage: China's Transition to the post - Mao Era*, Washington, D.C., The Brookings Institution, 1974.

(2) Barnett, A. Doak, *China and the major powers in East Asia*, Washington, D.C., The Brookings Institution, 1977.

(3) Griffith, William I., *Cold war and Coexistence: Russia, China and United States*, New York, Prentice-Hall, Englewood Cliffs, 1971.

(4) Hinton Harold C., *Communist China in World Politics*, Boston, Houghton Mifflin, 1976.

(5) Hinton, Harold C., *China's Turbulent quest: An Analysis of Chinese Foreign Relations Since 1949*, New York, The MacMillan, 1972.

(6) Hinton Harold C., *The Sino-Soviet Confrontation: Implications for the Future*, New York, National Strategy Information Center Inc., 1976.

(7) Hinton Harold C., ed., *The People's Republic of China; A Handbook*, Boulder, Colorado, Westview Press, 1979.

(8) Hinton, Harold C., *The Bear of the Gate: Chinese Policy Making under Soviet Pressure*, Washington, D.C. American Enterprise Institute for Public Policy Research, 1971.

(9) MacFarquar, Roderick, *Sino-American Relations: 1949-1971*. New York, Praeger Publishers, 1972.

(10) Rosen, Steven J. and Jones Walters, *The logic of International Relations*, Cambridge, 1977.

(11) Whiting, Allen S., *China Crosses The Yalu: The Decision to Enter the Korean War*, New York, The MacMillan, 1960.

(12) Zagoria, Donald S., *The Sino-Soviet Conflict: 1956-1961*, Princeton University Press, 1962.

(13) C.P. Fitzgerald, *The Chinese View of Their Place in the World*, London, Oxford University Press, 1977.

(14) Winberg Chai, ed., *The Foreign Relations of the People's Republic of China*, Capricorn Booles, 1972.

(15) Tomas W. Robinson, ed., *The Cultural Revolution in China*, University of California Press, 1971.

(16) Douglas T. Stuart and William T. Tow, ed., *China, The Soviet Union and The West*, Boulder, Colorado, Westview Press, 1982.

(17) Sen Gupta, *Soviet-Asian Relations in the 1970 and Beyond*, New York, Praeger Publishers, 1976.

(18) Tomas G. Patterson and J. Garry Clifford, *American Foreign Policy*, Lexington, Mass., D.C. Heath and Co., 1977.

(19). Ralph N. Clogh *East Asia and U.S Security*, Washington D.C., Brookings Institution, 1975.

(20). Zbigniew Brzezinski, *Power and Principle*, New York, Farrar, Strauss, Giroux, 1983.

(21). Lawrence Freedman, *The West and The Modernization of China*, London, Royal Institute of International Affairs, 1979.

(22). Harry Hardings, ed., *China's Foreign Relations*, New Haven, Yale University Press, 1984.

(23). Richard F. Staar, *Yearbook on International Communist Parties and Revolutionary Movements*, Stanford, Hoover Institute Press, 1982.

(24). J.D. Simmonds, *China's World: The Foreign Policy of a Developing State*, New York, Columbia University Press, 1970.

(25). Jean Chesneaux, Françoise Le Barbier y Marie-Claire, *China from the 1911 Revolution to Liberation*, New York, Pantheon Books, 1977.

(26). Roy C. Macridis, ed., *Foreign Policy in World Politics*, New York, Prentice-Hall, Englewood Cliffs, 1976.

C. En Coreano.

(1). Wharyong Kim, [*La política de China*], Chung kuk Jungchiron, Seúl, Bagyoungsa, 1985.

(2). Changju La, [*La política Exterior de China*], Chungkong Oekyongjunchaek, Seúl, Ilchogak, 1983.

- (3). Changju La, [La Política de China], Chungkong Jungchiron, Seúl, Ilchogak, 1978.
- (4). Chongwook Chung, [La Nueva China], Shin Chungkukron, Seúl, La Universidad Nacional de Seúl, 1982.
- (5). Chongwook Chung, [La Política Exterior China sobre la Península Coreana], Chungkonggeoi Choigen Daehanbando Jungchaek, Seúl, El Instituto de la Seguridad y la Diplomacia, 1978.
- (6). Dalchung Kim y Robert A. Scalpino, [El Comunismo Asiático: La Continuidad y La Transición], Asia Kongsanchuieui Chisokkwoa Byunwha, Seúl, Bubmoonsa, 1989.
- (7). Sehyun Chung, [El Estudio sobre la Teoría de la Política Exterior China], Chungkonggeui Daeoejungchaekiron Yeonku, Seúl, El Instituto de la Unificación de Corea, 1980.
- (8). Youngjun Shin, [El Desafío Chino], Chungkonggeui Dojun, Seúl, Hongsongsa, 1981.
- (9). Sangwoo Lee, [La Coyuntura de Seguridad Coreana], Hankukeui Anbowhoankyung, Vol. I. Seúl, Seowhanggak, 1977.
- (10). Sangwoo Lee, ed., [La Política Reforma de China: Las Políticas y Sus Implicaciones], Chungkonggeui gweuwhaekjungchaek, Seúl, Bubmoonsa, 1986.
- (11). Myong Choi, [El Entendimiento de China Contemporánea], Hyundae Chungkukeui lhee, Seúl, Hyunamsa, 1976.
- (12). Dongsong Kim, [El Estudio de la Política Exterior China: La Comparación de la Política Exterior y La Política de Defensa de Mao y Deng], Chungkong Daeoejungchaek Yeonku, Seúl, Bubmoonsa, 1988.
- (13). Yongmoon Kim, [La Estrategia Mundial de China], Chungkonggeui Seguejunryak, Seúl, Daewangsa, 1982.
- (14). Jaekwan Cho, [La Política de las Relaciones Internacionales], Kukjekwoangueron, Seúl, Bubmoonsa, 1981.
- (15). Chihyong So, [China y la Estructura del Noreste Asiático], Chungkongkwoa Dongbukagilseo, Seúl, Ingansarangsa, 1988.
- (16). Byungjun An, [La Política y la Diplomacia de China], Chungkongjungchioekyoron, Seúl, Bagyoungsa, 1986.
- (17). Byungchu Lee, [La China Contemporánea], Hyundae Chungkokron, Seúl, Chunggram-sa, 1984.

(18). Baejo Han, et. al., [Las Políticas de Estados Contemporáneos], Hyundae Kulgajungchiron, Seúl, Bubmoonsa, 1975.

II. TESIS

A. En Coreano

(1) Yongtae Kim, ["La Política Exterior China"], Chungkong Daeoejungchaek, La Colección de Tesis de la Tercera Academia Militar del Ejército, Vol. 9. 1979.

(2) Lin Yiwen, [El Estudio sobre la Política Exterior China: con el enfoque en desarrollo de la política exterior], Chungkong Oekyochungchaek Kwoanhan Yeonku, La Universidad Konguk, 1988.

(3) Songwon Kim, [El Estudio de los Factores Determinantes de la Política Exterior China hacia la Unión soviética], Chungkonggeui Daesojungchaek Geoljungyeoin Yeonku, La Universidad Yongnam, 1984.

III. PUBLICACIONES PERIODICAS, REVISTAS Y PERIODICOS.

A. En Español

(1) Graciela Arroyo Pichardo, "Las Relaciones Internacionales en la praxis de los países socialistas", Relaciones Internacionales, UNAM, CRI, Vol. XI, No. 31, enero - marzo de 1984.

(2) Maricela Connelly, "La Política Exterior de China Post-Mao", Relaciones Internacionales, UNAM, CRI, Vol. X, No. 44, enero - abril de 1989.

(3) Beijing Informa.

No. 46, noviembre 13, 1984

No. 5, enero 31, 1989

No. 20, mayo 16, 1989

No. 22, mayo 30, 1989

B. En Inglés

(1) Cohen, Arthur A., "How Original is Maoism", Problems of Communism, Vol. X. No. 6, 1961.

(2) Barnett, A. Doak, "The New Multipolar Balance in East Asia: Implications for U.S. Policy", The Annual of the American Academy of Political Science, Vol. 390, July 1970.

(3) Gurlov, Melvin, "The Taiwan Strait Crisis Revisited, Politics and Foreign Policy in Chinese Motives", Modern China, Vol. II, No. 1, January 1976.

(4) Tsou Tang, "Mao's Limited War in the Taiwan Strait", ORBIS, Vol. III, No. 3, Fall 1959.

(5) Robert A. Scalpino, "The Cultural Revolution and Chinese Foreign Policy", Current Scene, Vol. VI, No. 13, August 1968.

(6) Michael B. Yahuda, "China's New Era of International Relations", Political Quarterly, Vol. 43, July - September 1972.

(7) Sheldon Simon, "The Japan-China-URSS Triangle", Pacific Affairs, Vol. 47, No. 2, Summer 1974.

(8) Chalmers Johnson, "Political Science and East Asian Studies", World Politics, Vol. XXVI, 1974.

(9) Current Digest of Soviet Press, Vol. XXIV, No. 12, April 19, 1972.

(10) The Japan Times Weekly, April 18, 1970.

(11) Peking Review, No. 9, March 3, 1972.

No. 40, October, 1972.

Nos. 35-36, September 7, 1973.

No. 4, January 24, 1975.

No. 33, August 18, 1979.

No. 40, October 5, 1981.

(12) New York Times, October 4, 1979.

(13) Washington Post, January 12, 1982.

C. En Coreano.

(1) Seungchol Shin, ["La Reforma Económica y Nueva Directriz de la Política Económica"], Chungkonguei Kyongjeguewheokkwoa Sinkyongjejungchaekrosun, La Investigación Chino-Soviética, Vol. VIII, No. 4, Seúl, El Centro de la Investigación Chino-Soviética de la Universidad Hanyang, 1984.

(2) Bongsik Pak, ["La Política Exterior China"], Chungkonguei Daeoejungchaek, La Colección de Tesis Songgok, Tomo III, Seúl, La Asociación Cultural Académica Songgok, 1973.

(3) Myong Choi, ["La Base de la Política Exterior China"], Chungkong Oekyojungchaekuei Kicho, Las Ciencias Sociales y El Estudio de las Políticas, Vol. IV, No. 3, Seúl, El Instituto de las Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Seúl, 1982.

(4) Myong Choi, ["La Perspectiva Mundial de China"], Chungkonguei Segueuilsokwoan, El Estudio de las Relaciones Internacionales, Vol. 3, No. 1, Seúl, El Instituto de las Relaciones Internacionales de Corea, 1972.

(5) Jaekwan Cho, ["La Corriente Fundamental de la Política Exterior China"], Chungkong Oekyojungchaekuei Kicho, La Colección de Tesis de la Política Internacional, Tomo 12, Seúl, La Asociación de la Política Internacional de Corea, 1972.

(6) Ryougun Soo, ["El Estudio de la Política Exterior China"], Chungkonguei Oekyojungchaekuei Kwoanhan Yeonku, La Colección de Tesis Su Sun, Vol. 8, Seúl, La Universidad de Sungyunkwan, 1984.

(7) Dongsong Kim, ["El Desafío Chino y la Respuesta Soviética"], Chungkonguei Dojungkwoa Eungjun, La Investigación Chino-Soviética, Vol. 6, No. 3, Seúl, El Centro de la Investigación Chino-Soviética de la Universidad Hanyang, 1982.

(8) Dongsong Kim, ["La Estrategia y la Táctica Diplomática y la Península Coreana en la Década de los Ochenta"], Chungkonguei Chongubaekpalsipyaeondae Oekyojunrakjunsulkwoa Hanbando, La Investigación Chino-Soviética, Vol. 8, No. 3, Seúl, El Centro de la Investigación Chino-Soviética de la Universidad Hanyang, 1984.

(9) Yongwoo Song, ["La Diplomacia para la Supervivencia de China"], Chungkonguei Saengjoneokyo, El Asunto China, Vol. I, Seúl, El Centro de la Investigación sobre China de la Universidad Konguk, 1982.

(10) Kyungchang Kim, ["La Línea Diplomática China durante 30 años"], Chungkong Samsipyaeoneui Oekyorosun, Los Asuntos Internacionales, Diciembre de 1979, Seúl, 1979.

(11) Byungil Kim, ["El Estudio sobre el Interés Nacional y la Política Exterior de China"], Chungkonguei Kukgaikkwoa Oekyojungchaekuei Kwoanhan Yeonku, Seúl, La Colección de Tesis de la Universidad Kyunghee, Vol. X, 1980.

(12) Sehl Yoo, ["El Pragmatismo Chino y Su Influencia en la Península Coreana"], Chungkonggeui Silyongchueuiwoa Hanbanoee Michineun Yeongwhyang, La Colección de Tesis de Yongju, Vol. 2, Seúl, El Instituto de la Investigación en los Asuntos Internacionales, 1980.

(13) Dalchung Kim, ["Las Líneas Básicas y el Cambio de la Política Exterior China"], Chungkong Daecejungchaekui Kibonsunkwoa Byunwyong, Shin Dong A., Seúl, Dongailbosa, Julio de 1983.

(14) Yacki Chun, ["La Relación Chino-Soviética y La Situación Política en el Noreste Asiático"], Chungsogwoanguewoa Dongbukajungseo, Los Asuntos Internacionales, febrero de 1985, Seúl, 1985.

(15) Chungang ilbo, 22 de junio de 1989.

IV. DOCUMENTOS

A. En Español

(1) Resolución sobre algunos problemas en la historia del PCCh (1949-1981), Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1981.

(2) Duodécimo Congreso Nacional del Partido Comunista de China, Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1982.

(3) Quinta Sesión de la V Asamblea Popular Nacional de la República Popular China, Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1983.

(4) Primera Sesión de la VI Asamblea Popular Nacional de la República Popular China, Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1983.

(5) Segunda Sesión de la VI Asamblea Popular Nacional de la República Popular China, Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1984.

(6) Cuarta Sesión de la VI Asamblea Popular Nacional de la República Popular China, Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1986.

(7) Persistir en la Reforma y lucha por la Modernización Socialista, Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1985.

(8) Constitución de la República Popular China, Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1983.

(9) Cheng Jin, ed., Cronología de la República Popular China, 1949-1985, Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1986.

(10) Deng Xiaoping, Construir un Socialismo con Peculiaridades Chinas, Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1985.

(11) Renmin Ribao, ed., La Teoría del Presidente Mao sobre Los Tres Mundos Constituye una gran Construcción al Marxismo-Leninismo, Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1977.

(12) Discurso ante el acto de celebración del XXX Aniversario de la fundación de la República Popular China, Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1979.

B. En Inglés

(1) Constitution of the Republic of China, Peking, Foreign Language Press, 1954.

(2) Department of State Bulletin 82, No. 2067, Octubre de 1982.

(3) U.S. Congress, Joint Economic Committee, Allocation of Resources in the Soviet Union and China 1983, Washington D.C., U.S. Government Printing Office, 1984.